

Nº 35

Gaceta ECONÓMICA

Revista Trimestral de Coyuntura Económica Murciana

Servicio de Estudios y Coyuntura Económica
3er TRIMESTRE 2021 Y AVANCE

CONSEJERÍA DE ECONOMÍA, HACIENDA Y ADMINISTRACIÓN DIGITAL

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTRATEGIA ECONÓMICA

Servicio de Estudios y Coyuntura Económica

Noviembre 2021

I. ECONOMÍA INTERNACIONAL

I.1 Firme reactivación en 2021 aunque desigual y notable dinamismo en 2022

Después del drástico retroceso del PIB mundial en 2020 a consecuencia de la pandemia de la COVID-19, la mayor contracción desde la II Guerra Mundial, el presente año ha supuesto el resurgimiento de la actividad económica global aunque a diferentes ritmos.

La recuperación de la economía mundial va ganando intensidad en 2021 a partir del segundo trimestre del año. A medida que el proceso de vacunación va alcanzando una mayor proporción de la población y las restricciones sociales y la movilidad van remitiendo, la actividad económica se fortalece, principalmente en los sectores vinculados a los servicios, y en especial, los que están más relacionados con el turismo, uno de los más afectados por la pandemia.

No obstante, esta mejoría presenta altibajos y una notable disparidad entre regiones, influida por los diversos ritmos de vacunación, el impacto de las diferentes oleadas de la COVID-19, la intensidad de las medidas adoptadas por los gobiernos y la especialización sectorial de los países, entre otros factores.

En este contexto, los principales organismos internacionales de previsiones, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Comisión Europea, prevén una firme reactivación en 2021 que se prolongaría de forma algo más suave a 2022.

El crecimiento de la economía mundial para **2021** fue revisado una décima a la baja por el FMI y la OCDE en sus informes últimos informes¹, hasta el 5,7% y 5,9% respectivamente, mientras en noviembre la Comisión Europea lo elevó una décima y pronosticó un avance del 5,7%, coincidente con el FMI.

Para la Eurozona todas las instituciones revisan al alza sus previsiones, alcanzando el 5,0% según el FMI y la Comisión Europea y el 5,3% según la OCDE.

¹FMI "Perspectivas de la economía mundial. Octubre 2021" y OCDE "Perspectivas económicas provisionales. Septiembre 2021"

Para el FMI la revisión a la baja en el crecimiento mundial se ha debido a los problemas de suministro surgidos en las economías avanzadas, con un peor comportamiento en Estados Unidos y en menor medida en Alemania, Japón y Reino Unido. También ha afectado el empeoramiento de la situación en países en desarrollo de bajo ingresos donde la vacunación llega muy despacio. En sentido positivo y compensando parcialmente lo anterior, mejoraron las perspectivas para países de mercados emergentes que exportan materias primas.

Para el próximo año 2022, la economía mundial mantendrá un notable dinamismo, con un aumento del PIB global que oscilaría entre el 4,5% que señala la OCDE y la Comisión Europea y el 4,9% que prevé el FMI, un ritmo superior al promedio de los cinco años previos a la pandemia y en torno a un punto inferior al aumento del año previo. Por otra parte, se advierte que las disparidades entre recuperaciones de distintos tipos de economía se han hecho más profundas respecto a anteriores informes.

Cuadro 1. Previsiones de crecimiento del PIB según la OCDE, Comisión Europea y BCE.
Tasas de variación anual %

							Diferencias respecto a Informe anterior (pp)			
							Mundo		Unión Monetaria	
	Mundo ⁽¹⁾			UNIÓN MONETARIA			Mundo		Unión Monetaria	
2020	2021	2022	2020	2021	2022	2021	2022	2021	2022	
BCE (septiembre)	-2,3	6,3	4,5	-6,5	5,0	4,6	0,1	0,3	0,4	-0,1
OCDE (septiembre)	-3,4	5,7	4,5	-6,5	5,3	4,6	-0,1	0,1	1,0	0,2
FMI (octubre)	-3,1	5,9	4,9	-6,3	5,0	4,3	-0,1	0,0	0,4	0,0
Comisión Europea (noviembre)	-3,4	5,7	4,5	-6,4	5,0	4,3	0,1	0,2	0,7	-0,1

(1) Excluida la UM para el BCE.

(2) Los informes anteriores de referencia son los publicados en mayo (OCDE y Comisión Europea), junio (BCE), julio (FMI).

Fuente: OCDE, FMI, BCE y Comisión Europea.

La resistencia a vacunarse en países desarrollados y la falta de acceso a la vacuna entre países no desarrollados, suponen una gran incertidumbre y el riesgo más relevante por el posible resurgimiento de la pandemia.

Según las previsiones del FMI, las economías avanzadas, con un acceso amplio a la vacunación y con un 58% de población vacunada, mejoran una décima su pronóstico de crecimiento para 2022, hasta el 4,5%, si bien se dan significativas diferencias de intensidad por países. Según esta institución todas las economías avanzadas alcanzarán el PIB prepandemia para fines de 2022, si bien el empleo solo será alcanzado por 2/3 partes de los países.

Dentro de la *Eurozona*, principal mercado de exportación regional, en 2022 se moderaría el crecimiento hasta el 4,3% según el FMI. España se situaría como el país con mayor crecimiento entre los países industrializados, con un avance del 6,4% y una revisión al alza de

seis décimas. Francia crecería un 3,9% tras el 6,3% del año anterior y Alemania, afectada en 2021 por falta de insumos en su industria manufacturera, ve revisada medio punto su proyección para 2022, hasta el 4,6%.

Para el conjunto de las *economías emergentes y en desarrollo*, con un 36% de población vacunada, se ha revisado una décima el crecimiento en 2021, hasta el 6,4% en 2021 por las mejoras de la mayor parte de las regiones, especialmente de países exportadores de materias primas, mientras se revisa en la misma magnitud a la baja el crecimiento de 2022, hasta el 5,1%.

La lentitud en la llegada de vacunas entre los *países en desarrollo de bajo ingreso* está siendo el principal lastre, contando con menos del 5% de su población vacunada. Para este grupo de países el FMI rebaja seis décimas su crecimiento para 2021, hasta el 3,0% y se acelera hasta el 5,3% en 2022.

Cuadro 2. Proyecciones Económicas. PIB volumen

Tasas de variación anual %

	OCDE		FMI		Comisión Europea	
	2021	2022	2021	2022	2021	2022
PIB MUNDIAL	5,7	4,5	5,9	4,9	5,7	4,5
Economías avanzadas			5,2	4,5	5,3	4,1
Estados Unidos	6,0	3,9	6,0	5,2	5,8	4,5
Eurozona	5,3	4,6	5,0	4,3	5,0	4,3
Alemania	2,9	4,6	3,1	4,6	2,7	4,6
France	6,3	4,0	6,3	3,9	6,5	3,8
Italia	5,9	4,1	5,8	4,2	6,2	4,3
España	6,8	6,6	5,7	6,4	4,6	5,5
Reino Unido	6,7	5,2	6,8	5,0	6,9	4,8
Japón	2,5	2,1	2,4	3,2	2,4	2,3
Economías emergentes y en desarrollo	6,4	5,1	6,0	4,8
China	8,5	5,8	8,0	5,6	7,9	5,3
India	9,7	7,9	9,5	8,5	9,0	7,8
América Latina			6,3	3,0	5,2	2,5
Argentina	7,6	1,9	7,5	2,5	7,2	2,5
México	6,3	3,4	6,2	4,0	5,9	2,5
Brasil	5,2	2,3	5,2	1,5	4,9	2,1
Marruecos	5,7	3,1
Países en desarrollo bajo ingreso	3,0	5,3
Economías emergentes ingresos medio	6,7	5,0

Fuente: OCDE (septiembre 2021), FMI (octubre 2021) y Comisión Europea (noviembre 2021)

Los riesgos negativos más importantes serían:

- ✓ La aparición de nuevas variantes de COVID-19 más peligrosas que provocara que se alargara la pandemia y que se dieran nuevos confinamientos, cierre de puertos y retrocesos en la actividad.
- ✓ Que aumentaran las asimetrías entre la oferta y la demanda dando lugar a inflación y mayores expectativas de inflación.
- ✓ Menor impulso fiscal en EEUU que el aprobado recientemente en el senado.
- ✓ Shocks climáticos más negativos.
- ✓ Volatilidad en los mercados financieros
- ✓ Riesgos geopolíticos por intensificaciones de las tensiones comerciales y tecnológicas.

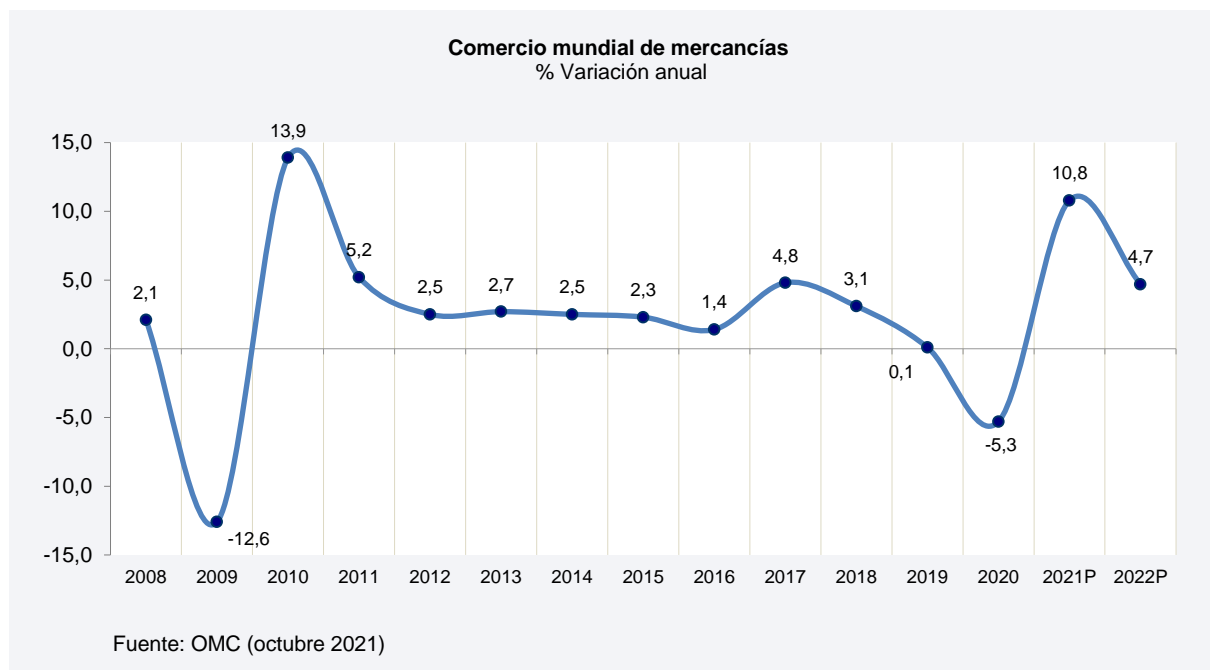
Por el lado positivo se menciona:

- ✓ El acceso a las vacunas a un ritmo más rápido que el asumido en las proyecciones de base, tendrían un efecto directo positivo, si se cumplen las donaciones prometidas por los países desarrollados y aumentan los suministros disponibles.
- ✓ El aumento acelerado de la productividad. La pandemia ha acelerado la automatización, teletrabajo y cambios en los sistemas de producción y distribución, lo que redundará en aceleración de la productividad.

I.2 El comercio mundial tras la caída de 2020

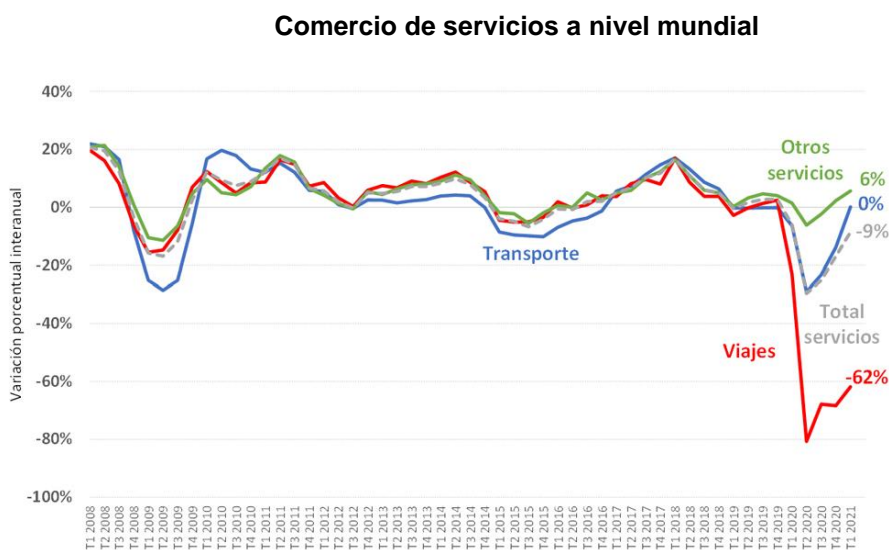
El comercio mundial de mercancías comenzó a recuperarse a finales de 2020, si bien en el conjunto del año alcanzó un retroceso del 5,3% según publicó la **OMC el pasado octubre**.

En 2021 ha continuado creciendo de la mano de la reactivación económica mundial, y tras mejorar sus previsiones anteriores, pronostican un crecimiento del comercio mundial del 10,8% en 2021, pese al aumento en los costes de los fletes y el retraso en el ajuste entre demanda y oferta que afecta a las cadenas de valor global.



Para 2022 el comercio de mercancías se ralentizaría a lo largo del año según se ajustara a su tendencia anterior a la pandemia y pronostican un crecimiento del 4,7% para el conjunto del año.

En lo que respecta al comercio de servicios, aún por debajo de los niveles anteriores a la crisis, probablemente quede rezagado y su recuperación sea más lenta que el comercio de bienes, afectado todavía por las restricciones derivadas de la pandemia (documentación, certificados de vacunación) y que están afectando especialmente a los sectores de viajes y ocio.



Fuente: OMC (octubre 2021)

II. ECONOMÍA NACIONAL

II.1 Balance de la economía española en 2020

El año 2020 apuntaba en su inicio a que continuaría en suave desaceleración. En marzo, tras declararse la pandemia por COVID-19, se inició la mayor caída del PIB nacional en época de paz, terminando el año según el INE con un retroceso del 10,8% anual.

Ya en el primer trimestre, pese a que solo quince días se habían visto afectados, la economía nacional retrocedió un 4,2% anual, si bien el mayor efecto se visualizó en el segundo trimestre, cuando casi los tres meses transcurrieron bajo sucesivas prórrogas del estado de alarma que impedían la movilidad y se limitaban la actividad económica no esencial. El segundo trimestre comenzó con diez días en el que cesó toda actividad no esencial, prosiguió con fuertes limitaciones comerciales, de movimiento y en pleno confinamiento de la población, lo que se prorrogó hasta el 21 de junio en el que se inició la “nueva normalidad”. La economía registró la mayor caída nunca vista y con un descenso del 21,5% interanual en el segundo trimestre, dibuja un inédito descalabro. Descensos más suaves y en torno al 9% cerraron la segunda mitad del año, alternándose nuevos brotes y la implantación de medidas para contener la expansión del virus.

España fue uno de los estados más afectados por la pandemia en la Unión Monetaria, especialmente durante la primera ola, totalizando un descenso del PIB del 10,8% en el 2020, superior al descenso del 6,4% ocurrido en el conjunto de la UM. Los sectores más afectados por el retroceso fueron los ligados a la interacción social, como actividades culturales, recreativas, hostelería y comercio.

Sin embargo y en relación al mercado de trabajo, la crisis por la pandemia ha afectado en mucha menor magnitud que otras crisis gracias a las medidas implantadas². El empleo en 2020 se redujo un 2,9% según la EPA, una destrucción de 576.900 empleos, la mayoría empleo temporal y descendió un 2,1% si tomamos las cifras de afiliados a la seguridad social, estadísticas que mantienen en sus filas a las personas en ERTE. La tasa de paro subió hasta el 15,5%, 1,4 pp superior al año previo, pero muy lejos de las tasas que rondaron el 25% de crisis anteriores.

² RDL 8/2020 que regulaba los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTEs) y RDL 9/2020 que regulaba la prohibición de despido, prorrogado hasta 31 de mayo de 2021.

II.2 Evolución en los primeros meses de 2021

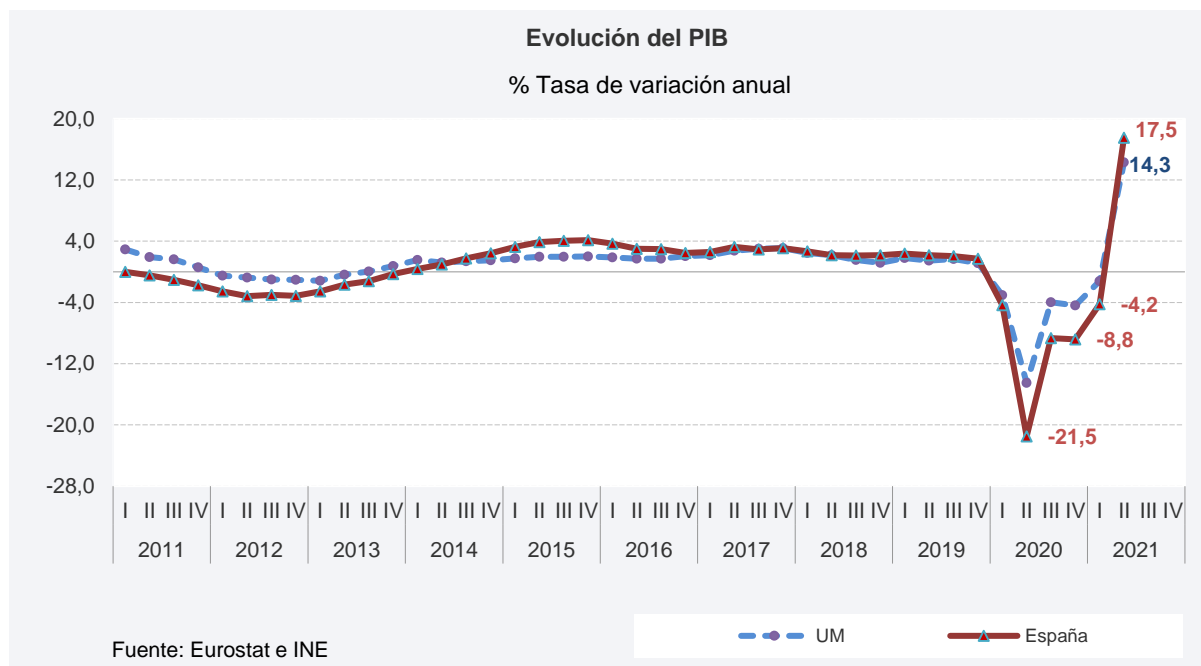
El año 2021 se inició con la tercera ola y con retomadas medidas restrictivas de contención de la pandemia, lo que retrasó la esperada reactivación. Ya al comienzo de la primavera y con descenso en los contagios, el PIB nacional experimentó un moderado avance del 1,1% trimestral en el segundo trimestre, tras el retroceso del 0,6% trimestral en el primero. El crecimiento trimestral del PIB del 1,1% conseguido en el segundo trimestre, tuvo su base en la demanda interna, especialmente en el consumo privado, que con un crecimiento del 4,6% trimestral, aportó 2,5 puntos, mientras en sentido contrario la demanda externa restó un punto.

Cuadro 3: PIB. Contabilidad Nacional Trimestral

(% Variación Anual, datos ajustados de estacionalidad y calendario)

Datos revisados:	2020	I Sem 2020	I Sem 2021	2020				2021	
				T I	T II	T III	T IV	T I	T II
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a P.M	-10,8	-12,9	5,6	-4,3	-21,5	-8,7	-8,8	-4,2	17,5
Gasto en consumo final	-8,2	-10,3	6,0	-3,2	-17,4	-5,8	-6,4	-3,5	17,0
Consumo privado	-12	-14,6	6,8	-5	-24,1	-8,9	-10	-6	22,9
Consumo público	3,3	2,5	3,9	2,2	2,7	3,6	4,7	3,8	3,9
Formación bruta de capital	-11,4	-14,2	7,5	-4,8	-23,6	-9,4	-7,9	-1,6	18,9
Inversión en equipo	-12,9	-20,6	24,3	-7,1	-32,2	-7,1	-2,3	8,6	44,4
Inversión en construcción	-9,3	-10,9	-1,2	-1,4	-20,3	-7,8	-8,8	-9,6	9,2
DEMANDA NACIONAL (*)	-8,6	-10,9	6,2	-3,5	-18,2	-6,4	-6,5	-3	17,3
Exportaciones de bienes y servicios	-20,1	2,8	11,3	-7,1	-38,3	-19,7	-15,3	-7,3	38,9
Importaciones de bienes y servicios	-15,2	-18,4	13,9	-5,1	-31,6	-14,5	-9,5	-3,9	38,4
DEMANDA EXTERIOR NETA (*)	-2,2	-2,1	-0,6	-0,9	-3,3	-2,2	-2,3	-1,2	0,2
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	4,3	3,4	-4,7	0,2	6,7	3,1	7,3	-2,5	-6,7
Industria total	-10,1	-15,2	10,5	-5,6	-24,8	-5,8	-4,4	0	23,7
- Industria manufacturera	-12,1	-18,1	12,3	-7	-29,2	-6,9	-5,3	-0,6	29,2
Construcción	-11,3	-14,1	-0,9	-2,9	-25,1	-7,4	-9,6	-10,7	11,7
Servicios	-11,5	-13,0	5,2	-4,1	-21,8	-9,8	-10,3	-5	17,6
<i>Variación trimestral sin anualizar (%)</i>				-5,4	-17,7	16,8	0,2	-0,6	1,1
EMPLEO (Horas efectivamente trabajadas)	-10,6	-15,0	11,4	-4,6	-25,3	-6,3	-6,1	-2,7	29,5

Para el conjunto del primer semestre el PIB nacional crece un 5,6% interanual, algo más moderado que el del conjunto de la Unión Monetaria (6,1%). Por países destaca Francia con un crecimiento del 9,5% anual en la primera mitad del año, Italia (7,7%) y con un avance mucho más moderado, Alemania (2,8%).



Los datos positivos del segundo trimestre se trasladaron al mercado laboral. Según la Contabilidad Nacional Trimestral de España, las horas efectivamente trabajadas, el indicador más apropiado según el INE para medir el empleo en las actuales condiciones, crecieron un 4,0% respecto al trimestre previo, alcanzando el 29,5% en términos interanuales, 32,2 puntos superior al del trimestre previo.

El avance de CNTR del tercer trimestre que acaban de hacerse públicos, de confirmarse, nos muestra que la economía española creció un 2,0% trimestral, nueve décimas superior a la estimada en el trimestre anterior. En términos anuales el PIB creció un 2,7%, tras un fuerte 17,5% experimentado en el segundo trimestre, muy afectado por el efecto comparativo con un trimestre donde coincidió la etapa más severa del confinamiento.

Por otra parte, la **Encuesta de Población Activa** muestra hasta el tercer trimestre del año una clara mejoría, con un avance del empleo del 2,5% anual en el conjunto del período. El perfil que se observa desde que el empleo cayera un 6% en el segundo trimestre de 2020, lo más grave de la pandemia, ha sido de progresiva y lenta recuperación. No es hasta el segundo trimestre de 2021 cuando claramente se pasa a tasas interanuales positivas y se mantiene un fuerte dinamismo del empleo en el tercero.

Cuadro 4: Mercado de trabajo en España

(% Tasa de variación interanual, salvo indicación en contrario)

	2020	2020 *	2021 *	2020				2021			%Var. respecto a III trimestre 2019	Último dato disponible (Miles personas, salvo indicación en contrario)
				T.I	T.II	T.III	T.IV	T.I	T.II	T.III		
Activos totales	-1,3	-1,6	2,4	0,7	-4,6	-0,8	-0,4	-0,6	5,6	2,4	1,6	23.447,3
% Tasa de actividad	57,4	57,2	58,5	58,2	55,5	57,8	58,2	57,7	58,6	59,1	0,4pp	59,1
Ocupados	-2,9	-2,8	2,5	1,1	-6,0	-3,5	-3,1	-2,4	5,7	4,5	0,8	20.031,0
Por sectores												
Agrario	-4,0	-4,8	4,0	-6,5	-5,7	-2,0	-1,5	1,7	6,2	4,2	2,1	761,5
No agrario	-2,9	-2,8	2,5	1,4	-6,1	-3,6	-3,2	-2,6	5,7	4,5	0,7	19.269,5
Por situación profesional												
Asalariados	-3,4	-3,3	2,8	1,2	-7,0	-4,1	-3,6	-2,8	6,3	5,0	0,8	16.916,6
Indefinidos	-0,5	-0,1	1,3	2,4	-1,9	-0,8	-1,7	-1,2	2,6	2,5	1,6	12.515,2
Temporales	-11,4	-12,2	7,5	-2,2	-21,1	-13,0	-9,0	-7,5	19,2	13,0	-1,7	4.401,3
% Tasa temporalidad	24,0	23,8	25,0	25,0	22,4	24,2	24,6	23,8	25,1	26,0	-0,7pp	26,0
No asalariados	-0,5	-0,5	1,2	0,3	-1,2	-0,5	-0,6	-0,6	2,7	1,5	1,0	3.114,4
Horas efectivas trabajadas	-11,1	-12,8	10,4	-4,0	-26,6	-7,2	-6,1	-3,5	34,4	5,1	5,0	573.577,5
Parados Totales	8,7	6,2	2,0	-1,2	4,3	15,8	16,5	10,3	5,2	-8,2	6,3	3.416,7
% Tasa de paro	15,5	15,3	15,3	14,4	15,3	16,3	16,1	16,0	15,3	14,6	0,7pp	14,6
Paro registrado	17,8	15,9	0,9	2,2	24,8	24,0	21,2	18,7	-2,1	-11,8	6,7	3.257,8
Afiliados Seg. Soc. media	-2,1	-2,1	2,1	0,2	-4,4	-3,0	-2,0	-1,4	3,9	3,8	0,7	19.531,7

(*) Tasas interanuales acumuladas hasta el tercer trimestre.

Fuente: INE (EPA), SEPE y Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones

En el tercer trimestre del año el nivel de empleo se situó en 20,0 millones de personas. Si realizamos la comparativa con el mismo trimestre previo a la pandemia, tercer trimestre de 2019, se observa que nos encontramos con unos ocupados un 0,8% por encima de los de entonces, por lo que el empleo se ha recuperado mucho más rápido que el PIB. Esto ha descansado en la evolución del empleo en el sector público, que crece un 7,9% bienal, en máximos históricos, mientras en el sector privado todavía no se habría recuperado el nivel prepandemia (-0,6% bienal)

En términos interanuales, el empleo creció un 4,5% anual y modera 1,2 puntos su avance en el tercer trimestre. Todas las ramas productivas se vieron beneficiadas, destacando por su intensidad, el empleo en servicios (5,1% anual), agricultura (4,2%) y en construcción (3,5%). Un tono mucho más moderado fue el mostrado por el empleo industrial (1,5%), si bien mejora su tendencia anual en el tercer trimestre.

Por situación profesional, el empleo benefició en mayor proporción a los asalariados, con un crecimiento de estos del 5,0% anual frente al 1,5% entre los no asalariados. Dentro de los asalariados, los que contaban con contrato temporal crecieron más intensamente que los indefinidos (13,0% anual frente a un 2,5% respectivamente).

Tras el protagonismo que ocupó el empleo del sector público durante la crisis compensando parcialmente las caídas del empleo en el sector privado, durante este año se acelera su contribución positiva. Para el conjunto de los tres primeros trimestres el empleo público crece un 5,2% anual y con 3,5 millones de empleados en el tercer trimestre alcanza un máximo histórico. Por su parte, el empleo privado creció un 2,0% hasta el tercer trimestre.

La población activa ha continuado remontando en el tercer trimestre y con un aumento interanual del 2,5%, permitió que la tasa de actividad subiera hasta el 59,1%, 0,4 pp. más alta que la que teníamos en prepandemia.

Paralelamente, el paro estimado desciende un 8,2% interanual, tras cinco trimestres consecutivos de subidas y con 3,4 millones de parados nos situamos un 6,3% por encima del nivel alcanzado en el mismo trimestre de 2019.

En cuanto a la tasa de paro, un dato muy contenido por la propia metodología de la EPA y los positivos efectos de los ERTE, en el tercer trimestre desciende hasta el 14,6%, la más baja desde el inicio de la pandemia.

En términos de afiliados a la seguridad social, el perfil es similar al que dibuja el empleo de la EPA, aunque algo más suave. Así, en el primer trimestre retrocedió un 1,4% (-2,4% empleo EPA), en el segundo trimestre se recupera hasta crecer un 3,9% (5,7% EPA) y en el tercero prácticamente mantiene la misma subida que en el trimestre previo, con un 3,8%, frente a una desaceleración más significativa en la EPA, donde el empleo reduce 1,2 pp. su avance hasta el 4,5%.

El fuerte incremento de la inflación los últimos meses la ha convertido en fuente de preocupación por el posible impacto que pueda tener en la recuperación. Los **precios al consumo**, que iniciaron el año con una tasa anual del 0,5%, presentaron una senda ascendente como consecuencia de una fuerte subida de precios de los productos energéticos, (en especial de la electricidad) productos que presentan una tasa superior al 20% anual desde abril. Si en 2020 el shock de la pandemia llevó a mínimos históricos los precios de las materias primas, el actual repunte está relacionado con los efectos base y también los desajustes entre oferta y demanda que se vienen produciendo por los retrasos en las cadenas de valor y por la globalización de los procesos productivos. Todo esto presiona al alza y sitúa la inflación de septiembre en el 4,0% anual, 2,2% si hablamos de inflación media hasta septiembre.

La *inflación subyacente sin embargo*, se muestra muy moderada, presentando en septiembre su máximo del año con el 1,0% empujada por la inflación de los alimentos elaborados. En el conjunto de los nueve primeros meses, la inflación subyacente se situó en el 0,4%, medio punto superior a la del año anterior.

Cuadro 5: Precios al Consumo en España. Principales índices
(% Tasa de variación interanual)

	2020 Media	2020 Media (ene- sept)	2021 Media (ene- sept)	2020				2021			
				T I	T II	T III	T IV	T I	T II	T III	SEP
Inflación total (100,0%)	-0,3	-0,2	2,2	0,6	-0,7	-0,5	-0,7	0,6	2,6	3,4	4,0
Inflación subyacente (80,5%)	0,7	0,9	0,4	1,1	1,1	0,5	0,2	0,4	0,1	0,8	1,0
Servicios (40,9%)	0,8	1,0	0,2	1,5	1,3	0,3	0,1	0,2	-0,2	0,6	0,7
Industriales sin p.energéticos BINE (24,8%)	0,2	0,3	0,5	0,3	0,2	0,3	0,0	0,3	0,5	0,6	0,7
Alimentos elaborados, B y T (14,8%)	1,3	1,4	0,8	1,2	1,9	1,2	0,9	0,8	0,4	1,2	1,5
Inflación residual (19,4%)	-4,6	-4,6	9,3	-1,4	-7,7	-4,6	-4,5	1,2	12,9	14,2	16,3
Alimentos sin elaborar (7,5%)	3,7	4,1	1,9	3,4	5,5	3,6	2,5	2,6	1,0	2,2	1,6
Productos energéticos (11,9%)	-9,6	-9,8	15,5	-4,3	-15,6	-9,5	-8,9	0,6	23,0	24,3	28,8

Fuente: INE.

La *inflación residual*, componente que agrupa los componentes más volátiles de los precios, mostró tasas negativas los dos primeros meses del año, presentando un comportamiento muy acelerado desde marzo a consecuencia de comportamiento alcista en los productos energéticos, lo que ha llevado a que se sitúe en el 9,3% hasta septiembre, casi 14 puntos más que en el mismo período del año anterior. Los productos energéticos han sido el desencadenante de esta alta inflación, destacando en este epígrafe los combustibles líquidos y la electricidad.

Respecto a las previsiones de inflación, el Banco de España en su informe de septiembre hace referencia al repunte inflacionista del IPCA fruto del componente energético, marcado tanto por el efecto base a consecuencia de la caída de precios al inicio de la pandemia, como también por la subida de la electricidad debido, según el Banco de España, al encarecimiento del gas y de los derechos de emisión del CO₂.

Finalmente, proyecta que el IPCA presentaría su máximo en el tercer trimestre y se reduciría su impacto progresivamente. De esta forma y en términos de medias anuales, el IPCA quedaría en 2021 en el 2,1%, mientras que para el año 2022 prevén que los precios se moderen hasta el 1,7% gracias a la desaceleración de los precios energéticos y pese al repunte previsto en los servicios y bienes industriales no energéticos.

II.2 Previsiones de crecimiento económico para la economía española 2021-2022

El crecimiento para España en 2021, según las más relevantes instituciones de previsión internacional, fluctúa entre el 4,6% que acaba de pronosticar la Comisión Europea y el 6,8% previsto por la OCDE en su informe de septiembre. Para 2022 se mantiene en todas un vigoroso dinamismo, acelerado según el FMI y la Comisión Europea, hasta 6,4% y 5,5% respectivamente, y ligeramente más moderado que en 2021 según la OCDE, hasta el 6,6%.

Cuadro 6: Previsiones de crecimiento para la economía española 2021-2022

Tasa de variación anual %

	PIB	
	2021	2022
OCDE (septiembre 2021)	6,8	6,6
FMI (octubre 2021)	5,7	6,4
Comisión Europea (noviembre 2021)	4,6	5,5
Banco de España (septiembre 2021)	6,3	5,9
Gobierno de España (octubre 2021)	6,5	7,0

El Banco de España, según sus últimas proyecciones de septiembre estima que el PIB de España en 2021 crecerá un 6,3% y moderaría su avance en 2022 hasta el 5,9%.

Sus previsiones las realiza suponiendo que la incidencia de la pandemia sobre la actividad económica siga reduciéndose y las medidas necesarias para contenerla se reduzcan significativamente.

Como supuestos internacionales, algunos tomados como referencia para elaborar el cuadro macroeconómico del gobierno central, estarían:

- Los mercados de exportación de España crecerían un 6,4% en 2022, tomado a su vez de las proyecciones del BCE.
- El precio del petróleo en 2021 y en base a los mercados de futuros para lo que resta de año, se situaría en 68,7 dólares y crecería hasta 69,7% en media en 2022.
- En 2022 el PIB mundial excluida la eurozona crecerá un 4,5%, mientras la propia eurozona presenta un crecimiento casi idéntico, del 4,6% anual.

Como **factores positivos** para el crecimiento menciona: el apoyo de la política monetaria y fiscal, la implementación de los proyectos financiados con el programa Next Generation EU (NGEU), algo retrasados y cuyos efectos se trasladarían en parte a 2022 y 2023, la recuperación prevista de las economías avanzadas, la reactivación del consumo y el mayor dinamismo esperado de los flujos de turismo internacional.

Cuadro 7: Proyecciones del Banco de España para la economía española.
(Tasa de variación anual, salvo indicación en contrario)

	2020	Previsiones		
		2021	2022	2023
PIB real	-10,8	6,3	5,9	2,0
Demanda nacional (contribución en p.p.)	-8,8	7,0	4,7	1,6
Sector exterior (contribución en p.p.)	-2,0	-0,7	1,2	0,4
PIB nominal	-9,9	-9,9	7,6	7,7
Deflactor del PIB	1,1	1,2	1,8	1,6
IAPC	0,5	-0,3	2,1	1,7
Empleo total (horas)	-10,4	8,1	5,6	1,7
Tasa de paro %	15,5	15,1	14,3	13,3
Cap (+) o Nec (-) de financiación de la nación (%/PIB)	1,1	0,1	3,1	3,4
Hipótesis mercado internacional (BCE)				
PIB mundial, excluida la zona euro		-2,4	6,3	4,5
PIB zona euro		-6,8	5,0	4,6
Mercados de exportación de España		-10,2	8,6	6,4
Precio del petróleo en dólares/barril		42,3	68,7	69,1

Fuente: Banco de España, Proyecciones macroeconómicas para la economía española 2021-2022 (septiembre 2021).

En sentido contrario y como principales fuentes de incertidumbre, el Banco de España se muestra preocupado por la evolución de la pandemia, el ritmo que mantenga el consumo privado (afectado por el ahorro acumulado y por el efecto de la inflación), los cuellos de botella y los efectos indirectos y de segunda ronda sobre la senda inflacionista actual.

La OCDE revisó al alza sus proyecciones para España en septiembre pasado, situando el crecimiento del PIB en 2021 en el 6,8%, 9 décimas superior a su previsión de mayo, y para 2022 estima un avance que se moderaría dos décimas, hasta el 6,6%. Estos crecimientos superan a los de la Unión Monetaria para ambos años (5,3% en 2021 y 4,6% en 2022) y nos posiciona a la cabeza de las cuatro grandes economías de este ámbito.

El **FMI** ha revisado a la baja el crecimiento de 2021 en su informe de octubre, hasta el 5,7% y nos coloca en 2022 como el país industrializado que más intensamente crecerá, con un 6,4% frente al 4,3% previsto para la Unión Monetaria. Menciona también la profundización que se está dando en la disparidad de las recuperaciones entre las economías avanzadas y países

en desarrollo de bajo ingresos y sostiene que debe hacerse un firme esfuerzo de “*políticas a nivel multilateral en relación a la distribución de vacunas, cambio climático y la liquidez internacional*”.

En su recién publicado informe de noviembre, **la Comisión Europea** sostiene que tras la recesión, la Unión Europea se está recuperando en 2021 más rápido de lo previsto gracias a las campañas de vacunación y al levantamiento progresivo de las medidas que limitaban la reapertura de la economía. Todo esto ha llevado a que hayan revisado siete décimas al alza su previsión para la Unión Monetaria en 2021, moderando una décima el crecimiento para 2022. Así, tras la recesión, la UM crecería un 5,0% en 2021 y un 4,3% en 2022.

Para España proyecta un crecimiento del 4,6% en 2021, lo que supone recortar 1,3 puntos su anterior previsión de mayo, lo que nos sitúa cuatro décimas por debajo de la media de la UM. Sin embargo, para 2022 y 2023 nos posiciona a la cabeza del crecimiento con un avance del 5,5% en 2022 y del 4,4% en 2023, en ambos años muy por encima de la media de la UM (4,3% y 2,4% respectivamente).

La Comisión Europea sostiene que la recuperación española comenzó a ganar impulso con el levantamiento del estado de emergencia y que la implementación del Plan de Recuperación y Resiliencia sostendrá la reactivación y estimulará la inversión pública y privada.

Como riesgos más relevantes a la baja menciona la persistencia o resurgimiento de la pandemia en otros países, cosa que ya parece que está sucediendo en los países europeos con menores tasas de vacunación, los retrasos que podrían provocar los cuellos de botella que se están dando, los altos precios de energía y transporte y por último, los desajustes del mercado laboral.

El **Gobierno Nacional** publicó el 13 de octubre el escenario macroeconómico 2021-2022 que acompaña a los PGE 2022. En dicho escenario el gobierno nacional contempla un crecimiento del PIB del 6,5% en 2021 y se aceleraría medio punto en 2022 hasta llegar al 7,0% anual y cuenta con el aval de la AIReF. Estas previsiones de PIB son las mismas que se publicaron en la actualización del Programa de Estabilidad el pasado 30 de abril de 2021 y se sitúan por encima de las estimadas por otras instituciones internacionales, especialmente en 2022.

Cuadro 8: Escenario macroeconómico 2021-2022
(Tasa de variación anual, salvo indicación en contrario)

	2020	Previsiones	
		2021	2022
PIB real por componentes de demanda			
Consumo privado	-12,0	8,0	6,9
Consumo público	3,3	2,5	1,5
FBCF Bienes equipo	-12,1	16,5	18,3
FBCF Construcción	-9,6	3,0	10,4
Demanda nacional (contribución en p.p.)	-8,6	6,5	6,7
Exportaciones de bienes y servicios	-20,1	10,0	10,3
Importaciones de bienes y servicios	-15,2	10,3	10,0
Sector exterior (contribución en p.p.)	-2,2	0,1	0,2
PIB real	-10,8	6,5	7,0
MERCADO LABORAL			
Empleo total (empleo equivalente a tiempo completo)	-7,6	4,0	2,7
Tasa de paro %	15,5	15,2	14,1
PRECIOS			
Deflactor del PIB	1,1	1,2	1,5
Deflactor del consumo privado	0,0	1,9	1,3
SECTOR EXTERIOR (% PIB)			
Cap (+) o Nec (-) de financiación frente al resto del mundo	1,2	2,1	2,8

Fuente: INE y Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. (13 de octubre)

En cuanto a la composición del crecimiento previsto para 2022, se prevé que el impulso venga casi exclusivamente de la demanda interna, pasando de aportar 6,5 pp. en 2021 a aportar 6,7 pp. en 2022.

En cuanto al sector exterior, en 2021 aportará solo una décima al crecimiento del PIB y dos décimas en 2022. Tanto las exportaciones como las importaciones tendrían un importante y casi idéntico repunte en 2021 y casi se mantendría un año más tarde.

En cuanto al empleo en términos puestos de trabajo equivalente a tiempo completo, tras haber retrocedido un 7,6% en 2020, se proyecta que crezca un 4,0% en 2021 y se modere hasta el 2,7% en 2022.

Por último, la tasa de paro se prevé que reduzca tres décimas en 2021, hasta el 15,2%, y se intensifique la caída más de un punto en 2022, hasta el 14,1%.

III. ECONOMÍA REGIONAL

III.1 Recuperación progresiva tras el fuerte impacto provocado por la pandemia

El año 2020 discurrió en un contexto de crisis sanitaria y económica sin precedentes caracterizada por un impacto territorial desigual ligado a la especialización sectorial de la actividad productiva y que situó a España entre las economías más afectadas por esta crisis y dentro de nuestro país, a las comunidades autónomas más dependientes del turismo y servicios donde la interacción social es inevitable; un deterioro y un aumento de la desigualdad laboral consecuencia de la fragmentación del mercado de trabajo y que se concentró en los colectivos más desfavorecidos, principalmente trabajadores temporales; el deterioro del tejido empresarial con el cierre de negocios principalmente en el sector terciario; y el agravamiento del desequilibrio de las cuentas públicas que deberán volver a la senda de sostenibilidad una vez recuperado el nivel de actividad.

Con este trasfondo y a falta de datos oficiales de Contabilidad Regional, la Región de Murcia finalizó el año 2020 con un descenso del PIB del 7,9% según estimaciones propias y del 7,6%, según la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF). Esta caída fue más moderada que la del conjunto de la economía española (-10,8%) y la segunda de menor magnitud por comunidades autónomas, tras Extremadura, según datos provisionales de la AIReF.

La política monetaria y fiscal adoptada a nivel global para esta crisis generó con rapidez una red de estímulos económicos adecuados para la recuperación de la actividad, el empleo y la confianza. A las importantes medidas nacionales adoptadas para sostener el empleo y la renta, las instituciones comunitarias dotaron a los países miembros de instrumentos especiales para esta peculiar y grave situación generada por la COVID-19, destacando el papel desempeñado por el Programa de Compras de Emergencia frente a la pandemia (PEPP) del BCE, y el que debe desempeñar el Programa Next Generation (NGEU) para la reconstrucción de las economías nacionales sobre unas bases más sólidas y sostenibles, que no sólo intenta reanimar la economía sino que intenta ampliar el crecimiento potencial a medio y largo plazo.

La recuperación iniciada por la economía regional en la última parte del pasado ejercicio 2020 se vio afectada en el primer trimestre de este año por el repunte en la incidencia de la pandemia tras las fiestas navideñas, lo que hizo necesario un endurecimiento de las medidas

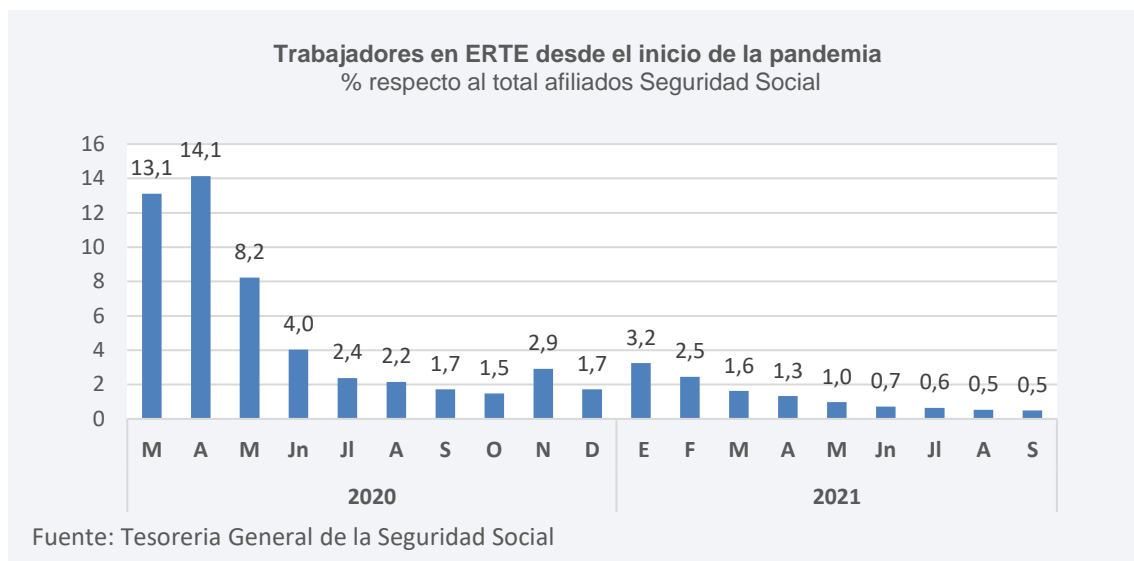
aplicadas para contenerla y tuvo un cierto impacto negativo sobre la actividad a comienzos de 2021.

Desde entonces, la economía murciana se recupera de la caída sufrida en 2020 y según propias estimaciones habría crecido un 4,8% anual en los tres primeros trimestres de este año.

La recuperación de la actividad se ha intensificado notablemente en el transcurso del segundo y tercer trimestre del año, en consonancia con la mejora de la situación epidemiológica y el avance de la vacunación según el calendario previsto. Esto ha permitido un alivio gradual de las medidas de contención y una recuperación de la movilidad, proceso que ha tenido lugar desde el fin del estado de alarma el pasado 9 de mayo. A ello se ha unido una economía mundial ya en expansión a partir de la segunda mitad de 2021 y el mantenimiento de las medidas de apoyo mientras la normalización de la actividad se completa en los sectores más afectados.

La mejora de la información coyuntural ha sido generalizada, aunque se ha hecho especialmente patente en los datos de empleo, que recuperan este año ya los niveles previos a la pandemia, en los indicadores de confianza empresarial, en el avance de los flujos de comercio internacional y en el aumento de los precios de las materias primas fruto de un aumento de la demanda.

Así, el número afiliados a la seguridad social creció hasta septiembre un 3,9%, equivalente a 22.570 trabajadores más en alta laboral que un año antes, confirmando la EPA el aumento de los ocupados a un ritmo anual medio en los tres primeros trimestres del 5,6%. Junto a ello, desde comienzo de año se aceleró la incorporación de trabajadores en ERTE a sus puestos de trabajo, conforme se fueron suavizando las restricciones que se impusieron con la tercera ola de la pandemia tras el período navideño. A finales de septiembre se mantenían en ERTE menos de una sexta parte de los existentes a comienzos del año 2021, sólo un 0,5% de los trabajadores afiliados a la seguridad social y el 4% los registrados en el peor mes tras el inicio de la pandemia (abril 2020, cuando se alcanzó un máximo).



El índice de confianza empresarial, tras un primer trimestre en descenso, mejora notablemente en los seis meses siguientes, con un aumento anual en lo que va de año del 6,8% (9,8% en el conjunto de España), aún predominando todavía el pesimismo respecto a la situación actual y expectativas.

También la evolución del número de empresas inscritas en la Seguridad Social revela la reciente mejora de la economía. Al finalizar septiembre se registraban 42.086 empresas, 1.032 más que un año antes y 2.380 empresas más que en marzo de 2020, cuando se alcanzó el mínimo de dicho ejercicio. En el sector servicios se localiza el 74% de estas nuevas inscripciones, un 16% en construcción, entorno al 10% en la industria y se mantiene en agricultura en comparación con un año antes.

Respecto al comercio exterior, la información de los siete primeros meses de 2021 arroja crecimientos elevados en ambos flujos (17,1% anual en las exportaciones y un 20,0% anual en las importaciones), si bien la tasa de cobertura se reduce tres puntos por el mayor avance de las compras.

Los precios regionales de consumo, en paralelo a la tendencia nacional, se aceleraron hasta alcanzar con un 3,9% en septiembre de 2021 un máximo desde finales de 2012. El encarecimiento ininterrumpido de la energía, la reversión de las bajadas del precio del petróleo del pasado año 2020, y en los meses estivales el aumento de precios de los alimentos no elaborados, son la causa de este tensionamiento de los precios. Al contrario, permaneció bastante moderada la inflación subyacente, en tasas anuales inferiores al 1%.

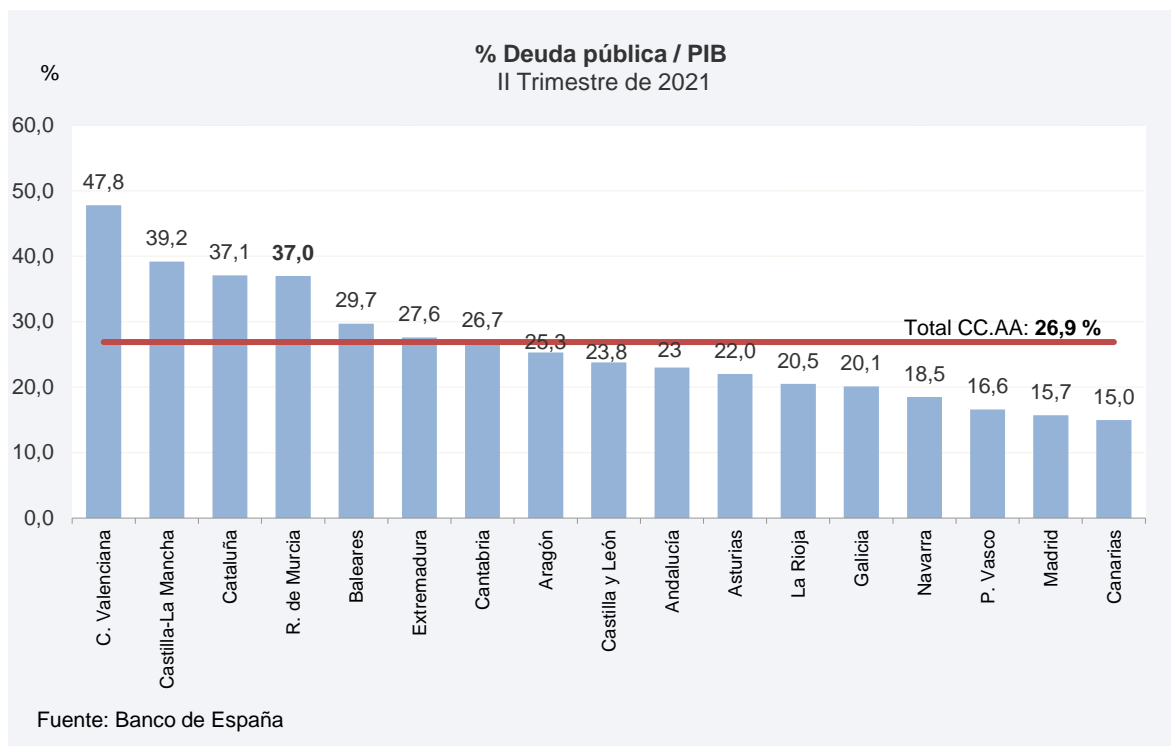
Por el lado de la actividad, un punto clave ha sido la recuperación más intensa de los servicios, coincidiendo con el levantamiento parcial de las restricciones que pesan sobre las actividades en las que la interacción social desempeña un papel importante, lo que está ampliando las ramas productivas sobre las que se asienta la recuperación desde el segundo trimestre de este año.

El resto de sectores continúa recuperando sus niveles de actividad y así lo señalan muchos indicadores con crecimientos, tras un año en descenso.

No obstante, el retorno al punto previo a la pandemia se retrasa hasta 2022 en algunos de ellos. Además, que la recuperación adquiera una dimensión de cambio y transformación va a depender entre otros factores, de la capacidad para convertir los fondos del NGEU en proyectos de inversión que eleven la resiliencia de la economía y contribuyan a un crecimiento sostenible, aumentando la productividad, la innovación y la competitividad tras la crisis económica que ha provocado la COVID-19. El objetivo es conseguir un país más verde y digital y reducir las brechas sociales, territoriales y de género.

En el ámbito de las cuentas públicas en términos de contabilidad nacional y con los últimos datos disponibles, la CARM registraba una necesidad de financiación de 222 millones de euros hasta 31 de agosto, lo que equivale a un déficit del 0,71% del PIB regional. De este déficit, 190 millones corresponden al impacto en gasto socio-sanitario asociado a la COVID-19, el 0,60% del PIB regional, según la información de la CARM transmitida a la IGAE. La comparativa con el año anterior, tal y como apunta la IGAE, refleja distintos momentos de la pandemia, por lo que no son datos homogéneos ni son directamente comparables. Este resultado nos coloca a la cabeza del déficit público hasta esa fecha, mientras el conjunto de las administraciones regionales registraba un superávit del 0,23% del PIB.

La deuda pública de la CARM registra un máximo histórico en el segundo trimestre del año con 11.154 millones de euros y se sitúa en el 37,0% del PIB regional, medio punto inferior al primer trimestre pero claramente por encima de la media del conjunto de Comunidades Autónomas (26,9%/PIB) y la cuarta ratio más elevada tras la C. Valenciana (47,8%), Castilla-La Mancha (39,2%) y Cataluña (37,1%).



III.2 Actividad Productiva

La reactivación, que comenzó cuando terminaba el año 2020, se vio frenada por los rebrotes de la enfermedad en los primeros meses de 2021 y un vacilante inicio de la campaña de vacunación. Sin embargo, el dinamismo que ésta ha logrado no sólo en la región sino en toda España y gran parte de Europa, y con ello la caída de los índices de incidencia, ha permitido flexibilizar las medidas restrictivas y aumentar la confianza de todos los agentes económicos, favoreciendo el consumo, la inversión y el rebrote de la actividad, incluso en las ramas más perjudicadas, como las relacionadas con el turismo y el ocio, aunque con cierta asimetría en los ritmos.

Agricultura

El VAB del sector agrario en la primera mitad de este año contribuyó positivamente al avance del PIB regional, con indicadores que apuntan en direcciones opuestas, lo que suele ser habitual en este sector.

La menor pluviometría debió influir en el volumen y calidad de las producciones agrarias, especialmente de secano. Las lluvias acumuladas en la cuenca del Segura desde el 1 de octubre de 2020 hasta el 30 de septiembre de 2021, año hidrológico 2020-2021, ascendieron a 353 l/m², casi un 9% inferior al año anterior, aunque ha sido el cuarto más lluvioso de los últimos diez años

según la CHS. En cuanto a los embalses de la cuenca del Segura, a 9 de noviembre se encontraban al 34,2% de su capacidad, muy similar a la misma semana del año anterior (35%), aunque por debajo de la media de los últimos diez años (36,7%) y de la reserva hídrica española (39,6%).

Las producciones agrícolas, con datos de avance de agosto, parecen presentar un positivo panorama con incrementos casi generalizados y apoyarían la aportación positiva del sector. Dentro de las hortalizas, destacan los aumentos en lechuga (55%), melón (15%) y tomate (18% con sus dos primeras cosechas). En el caso de los frutales no cítricos, aumenta el volumen cosechado de pera, almendra, ciruela y manzana, frente a una significativa caída en melocotón (-5%), una de las frutas más relevantes por su aportación a la PFA y en albaricoque (-15%). Por último, las producciones de cítricos presentan un ligero avance, del 1,2% en el limón y del 2,7% en el caso de la naranja.

Los resultados del subsector ganadero fueron favorables, con una producción cárnica que en los ocho primeros meses supera en casi un 4% la obtenida un año antes, conforme a la estadística de sacrificio de ganado. La principal cabaña en la Región de Murcia, la de porcino (90% de la producción total de carne) aumenta un 3,9%, porcentaje que es rebasado con amplitud por el cordero (6,0%), caprino (12,6%) y conejo (22,5%). Únicamente el vacuno, que supone el 6% de las toneladas de carne sacrificada en los mataderos de la región entre enero y agosto, presenta retroceso (-1,7%).

Cuadro 9. Sacrificio de ganado (Toneladas)

(% Tasa de variación anual)

	2020 *	2021 *	2020				2021		
			T. I	T. II	T.III	T.IV	T. I	T. II	T.III (jul-ago)
Sacrificio de ganado (Tm)	10,2	3,6	5,1	16,0	9,0	4,5	6,3	1,0	3,6
Bovino o vacuno	-4,4	-1,7	8,0	-10,5	-13,2	-14,3	-6,8	5,4	-4,0
Ovino	-5,1	5,9	16,3	-9,5	-19,4	-7,4	12,0	2,9	2,9
Caprino	-10,9	12,7	-21,4	2,8	-7,4	41,4	19,4	13,8	-1,7
Porcino	12,1	3,9	4,8	19,5	12,3	6,3	7,0	0,6	4,2
Conejo	-46,0	21,7	-71,7	-2,3	1,0	30,3	49,5	18,9	-7,0

*enero-agosto. Excluido sacrificio de aves en todas las series, por dejar de publicarse.

Fuente: Estadística de sacrificio de ganado. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Las exportaciones de productos vegetales cayeron hasta julio un 1,1%, en contraste con un fuerte vigor en el ejercicio precedente en el que se elevaron 8,3%. Tras el importante impulso de las exportaciones de cítricos y frutos con hueso en los primeros siete meses de 2020 especialmente en los meses de confinamiento, este año retroceden en ambos casos (-21% y -4% respectivamente). Por el lado más positivo, las exportaciones de hortalizas presentan un mejor

comportamiento que un año antes y crecen un 4,4%, lo que ha permitido compensar el resto de caídas.

La afiliación a la seguridad social en la actividad agraria aumentó un 2,9% anual hasta septiembre, equivalente a 2.720 personas más, un incremento más intenso que el registrado en el mismo período del año anterior (1,3%).

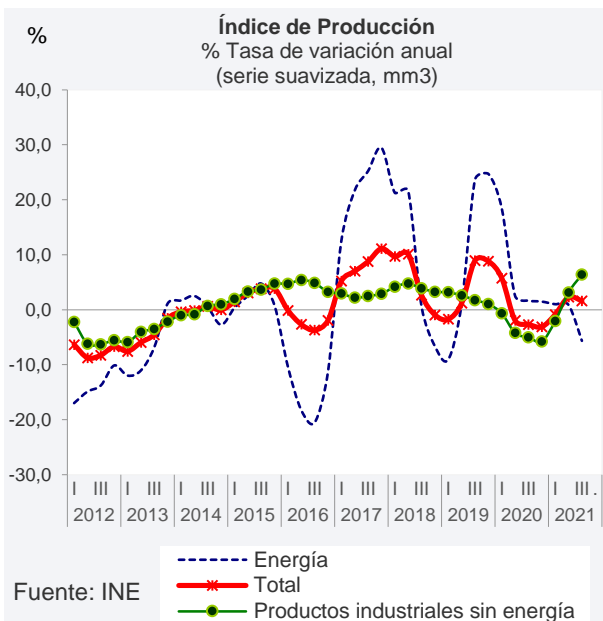
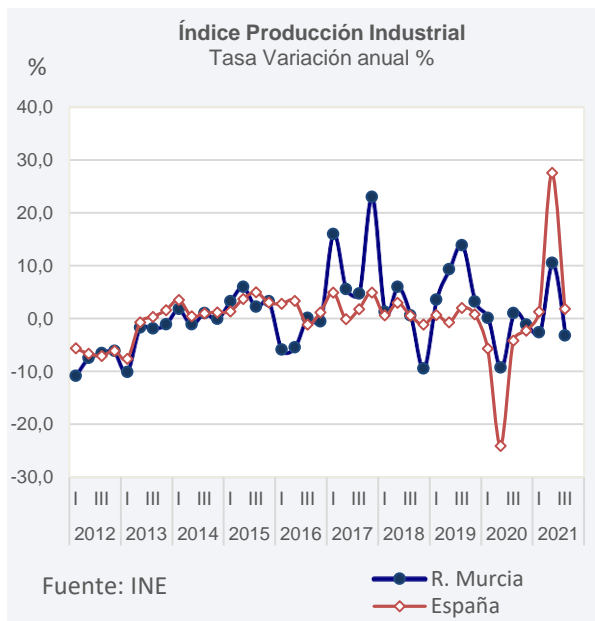
Industria

La industria avanzó en el proceso de recuperación en la primera mitad de 2021 con una aceleración significativa en el segundo trimestre, si bien en el tercero se desaceleró por la falta de suministros de materias primas en algunos casos.

Así, el índice de producción industrial hasta septiembre crecía un 1,4% en media frente a una caída en igual período de 2020 del 2,7%, con unas tasas anuales muy elevadas en abril y mayo (21% y 15%, respectivamente) que se explican por su comparación con los momentos de 2020 con mayores restricciones de la pandemia y confinamiento forzoso, mientras que cae a partir de junio y se estanca en septiembre. El avance de la producción industrial regional es inferior al del conjunto nacional, donde el IPI crecía en media anual durante los nueve primeros meses del año un 9,1%. Es el componente energético, actividad de refino principalmente, el que provoca una caída en los dos últimos meses, lo que está relacionado con problemas de transporte y su encarecimiento. Para el conjunto de los nueve primeros meses la producción industrial no energética crece un 6,2% anual, mientras el componente energético lastra la producción industrial con un descenso del 6,4% anual.

La mayoría de las ramas de actividad industrial presentan crecimiento en su producción hasta septiembre. Las más activas se corresponden con los bienes de consumo duradero, los bienes de equipo y los intermedios. En concreto, destaca la “Industria del cuero y el calzado” (aumenta un 55,8% anual), “Fabricación de muebles” (33,6%), “Fabricación de bebidas” (26,5%), muy relacionado con la recuperación de la actividad en las ramas HORECA³ e “Industria de la madera y el corcho” (22,3%).

³ HOTELES, RESTAURANTES Y CAFETERÍAS



Por el lado contrario, cae la producción en la “Industria del suministro de energía eléctrica, gas, vapor, y refino de petróleo” (-9,5%), “Industria de la alimentación” (-2,7%), “Industria del papel” (-3,9%) y “Otras Industrias extractivas” (-1,2%).

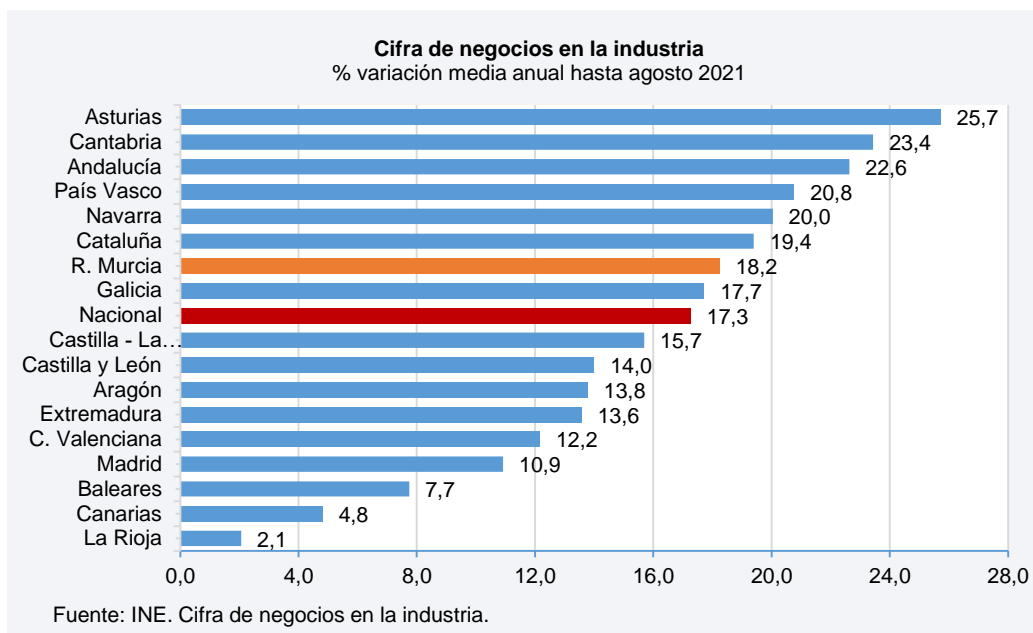
Cuadro 10. Índice Producción Industrial según actividad

(% variación media anual en lo que va de año)

	Enero-Septiembre 2020	Enero-Septiembre 2021
Industria	-2,7	1,4
Otras industrias extractivas	0,7	-1,2
Industria de la alimentación	-5,2	-2,7
Fabricación de bebidas	-22,8	26,5
Confección de prendas de vestir	-32,1	7,8
Industria del cuero y del calzado	-30,7	55,8
Industria de la madera y del corcho, excepto muebles;	-16,0	22,3
Industria del papel	5,0	-3,9
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	-12,0	15,4
Industria química y farmacéutica	10,4	6,5
Fabricación de productos de caucho y plásticos	-0,6	3,2
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	-6,6	4,6
Metalurgia; fabric. productos de hierro, acero y ferroaleaciones	-20,6	6,5
Fabrica. productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	-1,6	6,0
Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.	-25,2	9,0
Fabricación de muebles	-20,6	33,6
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	-4,0	17,3
Suministro energía eléctrica, gas vapor y aire acond; Refino petróleo	1,1	-9,5
Captación, depuración y distribución de agua	3,3	9,2
Otras Industrias	-21,6	39,0

Fuente: INE- CREM

Otros indicadores coyunturales también avalan la recuperación del sector industrial. Así, las cifras de negocio en la industria crecieron un 18,2% hasta agosto, un comportamiento más dinámico que la media nacional y el grado de utilización de la capacidad productiva de la industria se situó en media en igual período en un 67,6%, casi un punto y medio más que en igual período del pasado año.



Las exportaciones de productos industriales terminados avanzan hasta julio un 26,2%, tras caer en los mismos meses de 2020 un 20,0%, lo que va en paralelo a la recuperación progresiva de la actividad en las economías avanzadas y al aumento de la demanda generalizada a nivel mundial. En términos monetarios se alcanzan ya los niveles de exportación de 2019, nivel anterior a la pandemia.

Por último, la ocupación en la industria en términos de afiliados a la Seguridad crece un 4,0% anual hasta septiembre, 2.980 personas más que en el mismo período del año anterior frente al descenso de la ocupación industrial del 0,7% en el mismo período del año anterior.

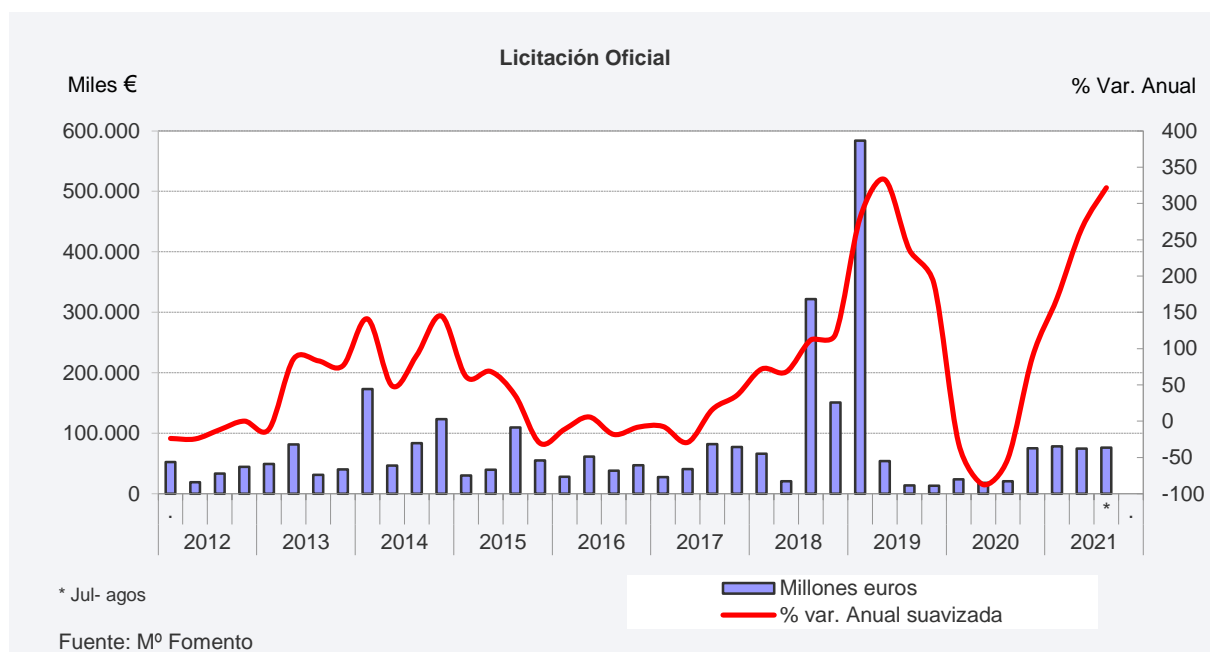
Construcción

El sector de la construcción en 2021 se muestra en recuperación y expansión, a tenor de la evolución de los principales indicadores coyunturales del sector.

La inversión pública crece notablemente, si bien el valor adjudicado se encuentra todavía lejos del nivel alcanzado en el año previo a la pandemia, un año por otro lado extraordinario en

inversión pública, al igual que la segunda parte de 2018, ya que se licitó diversos tramos del AVE y de la autovía del noroeste.

Con una licitación pública hasta agosto de 229 millones de euros, según el Mº de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, se multiplica por cuatro el volumen del ejercicio previo. Esta recuperación se sustenta tanto en el componente de edificación, que en los ocho primeros meses del año aumenta un 476% y se aleja de la atonía de los últimos años, como en la obra civil, que más que triplica el importe licitado en los mismos meses de 2020 y aporta el 56% del volumen total licitado en el período.

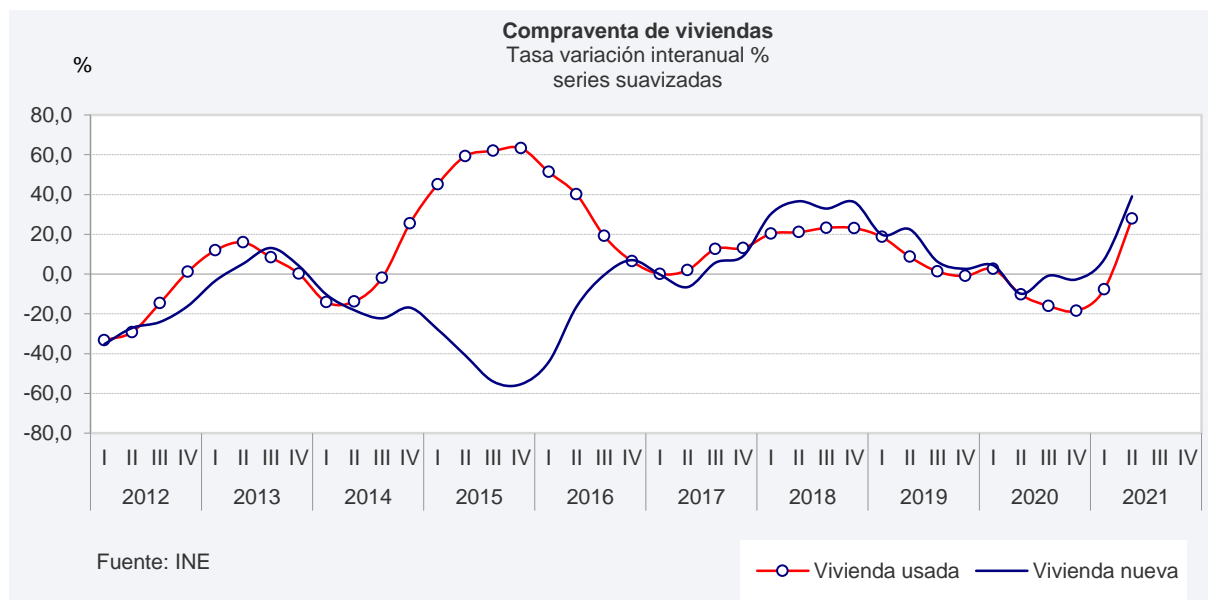


La información derivada de los visados de dirección de obra del colegio de arquitectos técnicos confirma la positiva evolución dibujada por el componente de la edificación residencial, con un aumento del 97,7% anual hasta agosto. Este indicador nos sirve como adelanto de lo que se convertirá unos meses después en edificación de obra nueva o ampliación, reforma o restauración de edificios.

Por otro lado, las viviendas iniciadas crecen con fuerza y acumulan en el primer semestre de 2021 niveles un 86,4% superior a doce meses antes. Todas las nuevas viviendas que se edifican son libres, ninguna, por tanto, de protección oficial.

Por el lado de la demanda, la compraventa de viviendas presenta una notable recuperación en los primeros ocho meses de 2021 y alcanza el nivel de actividad anterior al inicio de la crisis sanitaria. Según la estadística de transmisiones de derechos de la propiedad, el

número de operaciones en dicho período supera en un 32% las registradas el pasado año (37,2% en el conjunto de España), destacando el mayor avance relativo de la vivienda nueva, si bien el 81% de las transacciones del período corresponde a vivienda usada.



Un volumen de compraventas en expansión impulsa el mercado hipotecario. Las hipotecas sobre viviendas hasta agosto se elevan un 36,3% anual acumulado, tras un descenso el pasado año del 1% en igual período. Todo hace pensar en el uso de ahorro embalsado y el recurso a la financiación para realizar cambios de vivienda y adaptarla o cambiarla atendiendo a las nuevas preferencias, tras un periodo de casi catorce meses en estado de alarma por la pandemia.

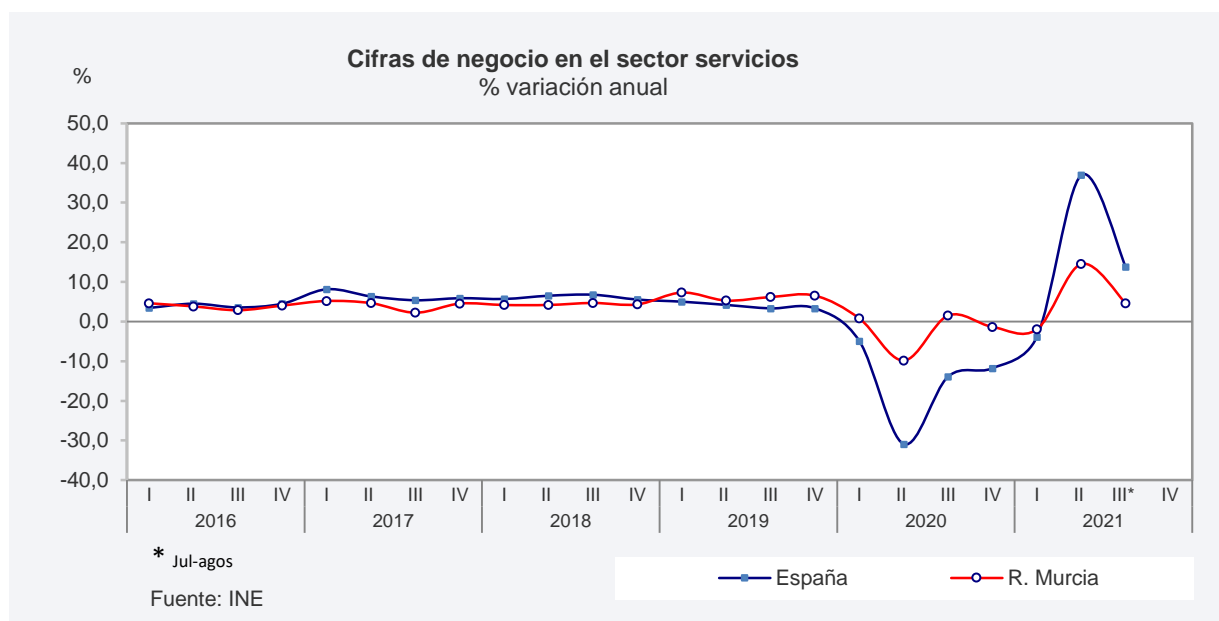
Según datos del INE, el precio medio de la vivienda libre en la región se ha revalorizado un 3,9% anual en la primera mitad de año, algo más que la media nacional (2,1%). Según información de TINSAs, el precio medio de la vivienda nueva en el mismo período alcanzaba los 1.000 €/m², sustancialmente inferior a los 1.406 €/m² del conjunto de España.

El renovado pulso mostrado por esta actividad productiva se traslada al empleo, que aumenta con fuerza. En media hasta septiembre, el número de afiliados a la Seguridad Social en construcción crece un 6,7% anual, 2.438 trabajadores más en alta en el sector en el último año.

Servicios

En el curso de 2021 todo señala una evolución paulatinamente más favorable de los servicios, de la mano de la vacunación y el levantamiento progresivo de restricciones, principalmente desde el verano. Aun cuando los peores momentos del sector parecen haber concluido, todavía queda camino por remontar hasta llegar a los niveles previos a la pandemia.

Un indicador general del sector, el índice de cifra de negocio del sector servicios, abandona tasas anuales negativas a partir de marzo, al igual que en el conjunto de España, si bien el avance es más modesto en la R. de Murcia. Así, hasta agosto crece un 5,8% en nuestra región frente al 14% de incremento del conjunto nacional, ámbito donde los efectos negativos de la pandemia fueron mucho mayores y motivan en parte ese efecto comparativo más discreto en nuestra región.

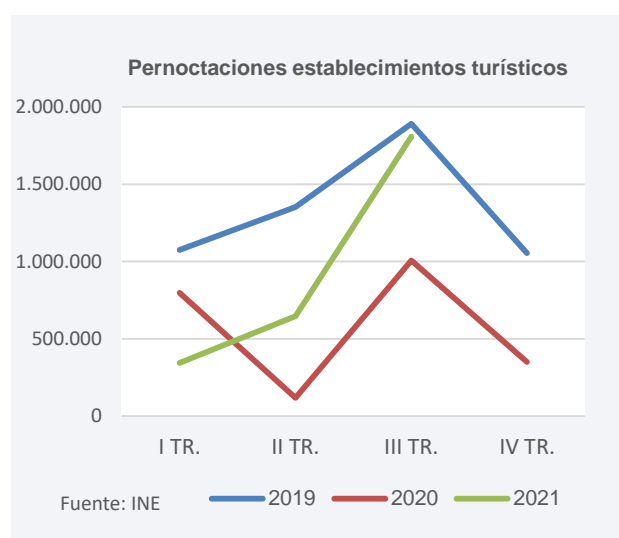
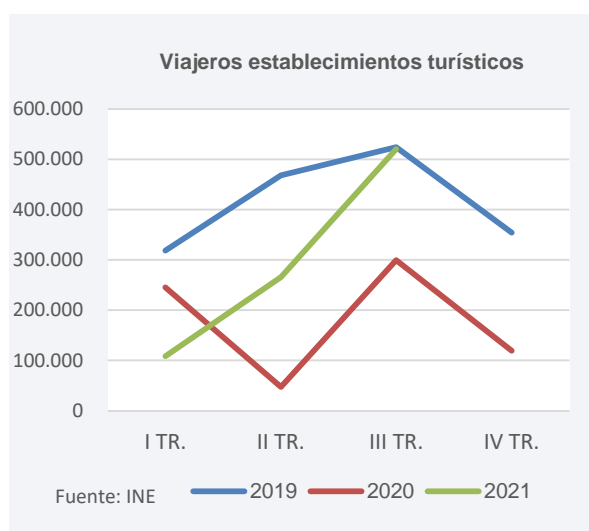


En el **subsector turístico** mejora la actividad desde el segundo trimestre de 2021, pero sigue todavía muy por debajo de sus cotas en 2019 en lo que llevamos de año.

El *número de viajeros recibidos*, tanto en establecimientos hoteleros como extrahoteleros, casi 894.300 de enero a septiembre, supera en un 52% los niveles del “atípico” pasado año, pero sólo alcanza el 68% de los visitantes entrados en igual período en 2019, lo que de nuevo está relacionado con los efectos que ha seguido teniendo la pandemia durante este año. El 86% de los viajeros que han llegado son españoles y el resto de origen extranjero, grupo que avanzan a menor ritmo debido a las trabas puestas a los movimientos internacionales de personas con diferencias significativas por países (certificado vacunación, pruebas médicas, cuarentena, etc.).

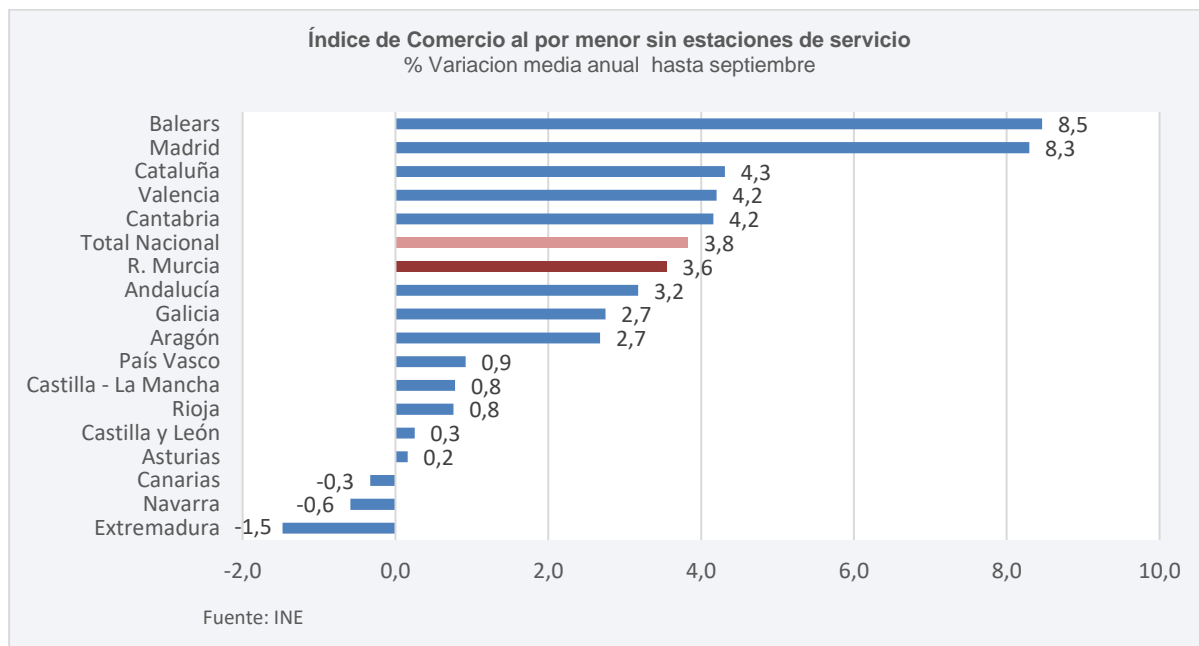
Sin embargo, los datos del tercer trimestre prácticamente ya han igualado los niveles de 2019, tanto en viajeros como en términos de pernoctaciones realizadas.

Para el conjunto de los nueve primeros meses las *pernoctaciones en establecimientos turísticos* realizadas por todos los viajeros crecieron un 49% anual, y aunque solo representan el 65% de las registradas en igual período de 2019, en el tercer trimestre de este año, con 1,8 millones de pernoctaciones, solo se situaron un 4% por debajo del nivel del mismo trimestre de 2019.



Por tipo de establecimiento y con datos hasta septiembre, las pernoctaciones hoteleras crecieron un 51,4% anual, mientras las extra-hoteleras lo hicieron de forma ligeramente más moderada, un 47% anual, siendo en este caso los apartamentos turísticos los que más rápidamente se han recuperado al crecer sus pernoctaciones un 88% anual, seguido de campings, 30,9% anual y alojamientos rurales con un 0,6%, la misma situación que un año antes.

A medida que se levantaron las restricciones a la actividad y se avanzó en la vacunación, el consumo privado comenzó a recuperarse intensamente y con ello la **actividad comercial**. Las ventas minoristas en términos reales y sin estaciones de servicio recupera tasas positivas a partir de marzo, tanto en la región como en España, consiguiendo un crecimiento del 3,6% anual hasta septiembre, dos décimas inferior al avance nacional. Por Comunidades, la R. de Murcia es la sexta con mayor crecimiento del comercio minorista, tras Baleares, Madrid, Cataluña, C. Valenciana y Cantabria.



Respecto al **subsector del transporte**, mejora el transporte de mercancías por carretera, con un incremento anual en la primera mitad del año del 18,9%, mayor que la ya registrada el pasado ejercicio en iguales meses (7%) y por encima del aumento del conjunto nacional (15,2%). Destacable dentro del mismo la caída del transporte internacional en un 2,4%.

No acaba de recuperarse, sin embargo, el transporte marítimo, que baja un 5,4% anual hasta septiembre, acentuando la tendencia del pasado año cuando descendía un 3,0% anual en el mismo período. Esta caída del tráfico de mercancías en el Puerto de Cartagena está muy afectada por el descenso de gránulos líquidos, una partida que supone más de $\frac{3}{4}$ partes de la mercancía transportada y cuya caída según la Autoridad Portuaria se ha debido a la menor entrada de petróleo crudo.

Las trabas a la movilidad nacional e internacional lógicamente se trasladaron a los datos de movimiento de pasajeros en aeropuertos y en nuestro caso, se observa que tras un año 2020 en el que no tuvo prácticamente actividad desde mitad de marzo hasta junio, este año y con datos hasta septiembre crecen un 13,5% los pasajeros en el aeropuerto de la Región de Murcia.

La información laboral del sector servicios es positiva, en sintonía con la recuperación de la actividad. En conjunto, el número de afiliados a la seguridad social crece en media hasta septiembre un 3,8%, equivalente a 14.400 trabajadores más que un año antes. Al desglosar, las actividades que mayor dinamismo están mostrando son las relacionadas con el sector público,

es decir, administración pública (3,7%), educación (9%) y sanidad (7,9%), aunque también dentro de las privadas hay algunas con un fuerte incremento, como son las de información y comunicaciones (10,7%), las actividades administrativas y servicios auxiliares (6,9%), las actividades profesionales (7%), y el transporte (6,1%). En sentido contrario, todavía se pierden afiliaciones hasta septiembre en media en hostelería (-2,5%), en actividades financieras (-3,2%) y actividades artísticas (-1,7%), pero van mejorando su perfil y se espera que con la suavización de las últimas restricciones, vayan volviendo a los niveles anteriores a la pandemia.

Cuadro 11: Indicadores coyunturales por sectores productivos
Variación anual %

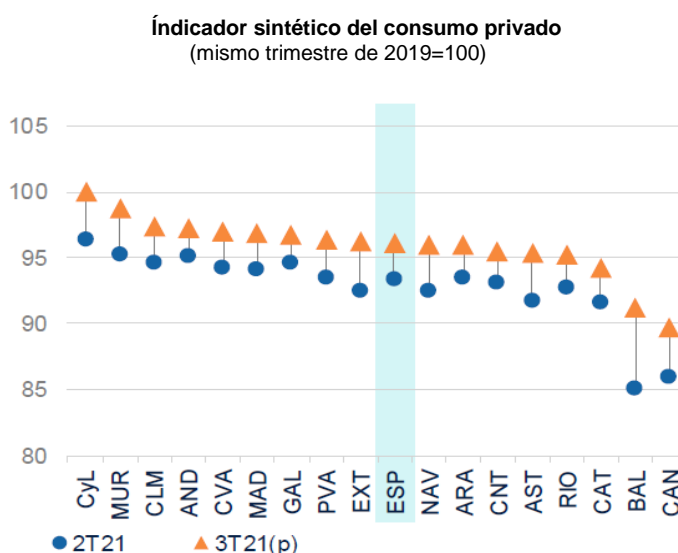
	2020	2021*	2020				2021			Último dato	Fecha último dato
			T.I	T.II	T.III	T.IV	T.I	T.II	T.III*		
Actividad											
Afiliados a la Seguridad Social ⁽¹⁾	-0,4	3,9	1,1	-2,6	-1,0	0,7	1,7	5,5	4,5	3,2	Sep
Agricultura											
Exportaciones prod.vegetales	7,8	-1,1	7,1	15,3	2,0	4,7	-3,6	-3,2	14,9	14,9	Julio
Ocupados agrarios	-2,7	-5,9	-15,9	11,8	-1,3	-5,3	-3,0	-8,8	-5,3	-5,3	III trim
Afiliados S. Social agricultura ⁽¹⁾	2,2	2,9	1,0	0,7	2,3	4,9	2,7	2,9	3,1	-1,0	Sep
Industria											
IPI General	-2,3	1,5	0,2	-9,3	1,1	-1,1	-2,6	10,5	-5,2	-1,1	Agos
IPI de bienes intermedios	0,8	6,0	1,6	0,6	4,0	-2,7	2,4	10,2	4,9	11,0	Agos
Importaciones bienes intermedios	-29,1	19,4	0,0	-52,5	-28,3	-31,7	-15,2	70,1	45,8	45,8	Julio
Ocupados industria	-1,5	5,6	1,6	-10,8	-3,4	6,5	2,8	12,4	2,4	2,4	III trim
Afiliados S. Social Industria ⁽¹⁾	-0,5	4,0	0,9	-2,2	-0,9	0,0	1,6	5,5	4,8	4,6	Sep
Construcción											
Viviendas visadas. Obra nueva	-19,9	97,7	-42,3	-47,1	-11,9	48,5	110,8	123,9	31,6	-76,8	Agos
Viviendas hipotecadas	1,7	36,3	19,3	-14,0	4,1	-2,3	3,9	62,7	64,2	91,5	Agos
Precio Vivienda libre (INE)	3,1	3,9	3,3	2,9	3,0	3,0	3,5	4,4	..	4,4	II trim
Licitación Oficial (Mº Fomento)	-79,3	310,0	-95,9	-66,8	47,2	470,1	227,1	316,3	442,6	1.849,7	Agos
Ocupados construcción	-10,3	10,9	-9,0	-17,8	-5,8	-8,2	4,6	21,6	6,8	6,8	III trim
Afiliados S. Social Construcción ⁽¹⁾	0,4	6,7	-0,7	-2,6	2,1	2,9	6,2	9,4	4,7	4,2	Sep
Servicios											
Viajeros establecimientos turísticos	-57,6	52,1	-23,0	-89,8	-43,8	-66,6	-55,7	457,6	76,4	95,6	Sep
Pernoctaciones establec. turísticos	-58,6	49,2	-25,8	-91,2	-49,2	-66,8	-56,8	446,0	88,3	106,6	Sep
Viajeros establec. hoteleros	-59,6	46,0	-22,7	-91,6	-48,7	-67,0	-57,7	514,9	77,9	102,1	Sep
Pernoctaciones establec. hoteleros	-65,8	51,4	-30,0	-94,0	-59,3	-71,5	-65,3	539,7	102,0	126,0	Sep
% Grado ocupación est.hoteleros	24,7	35,7	36,0	15,8	33,3	18,9	19,5	31,3	56,1	46,9	Sep
Viajeros est. extrahoteleros	-48,6	72,2	-24,5	-81,7	-26,9	-64,6	-44,1	336,2	72,7	76,0	Sep
Pernoctaciones est. extrahoteleros	-47,2	47,0	-20,0	-85,2	-34,3	-60,6	-46,7	362,7	75,8	82,4	Sep
Transporte aéreo (Pasajeros)	-80,4	13,5	-11,2	-100,0	-82,0	-91,8	-96,9	12.292,3	122,4	343,9	Oct
Ocupados servicios	0,2	7,1	4,3	-5,8	1,6	0,9	1,5	12,5	7,8	7,8	III trim
Afiliados a la S. Social servicios ⁽¹⁾	-1,1	3,8	1,4	-3,5	-2,0	-0,3	1,0	5,8	4,8	3,8	Sep
Cifra Negocios Sector Servicios	-2,4	5,8	0,8	-9,8	1,5	-1,4	-2,0	14,5	4,6	5,8	Agos

(*) Media hasta último dato disponible. (1) Afiliación último día del mes

III.3 Demanda Interna

A partir del segundo trimestre y a medida que se levantaron las restricciones y se avanzó en la vacunación, el consumo privado comenzó a recuperarse con fuerza y los indicadores de inversión también presentaron una mejora del agregado. Todo señala que esta recuperación se ha reforzado en el tercer trimestre.

Así, el indicador de **consumo** privado del BBVA muestra que durante el tercer trimestre todas las Comunidades aceleraron su consumo y la R. de Murcia, segunda en el ranking tras Castilla y León en la comparativa respecto al tercer trimestre de 2019, casi roza ya el nivel anterior a la crisis. Asimismo y según la misma fuente, el gasto presencial con tarjetas de crédito⁴ de los residentes en España superó en algo más del 30% el gasto del mismo trimestre de 2019, mientras el realizado por extranjeros también contribuyó positivamente y superó en torno al 8% el nivel precrisis.



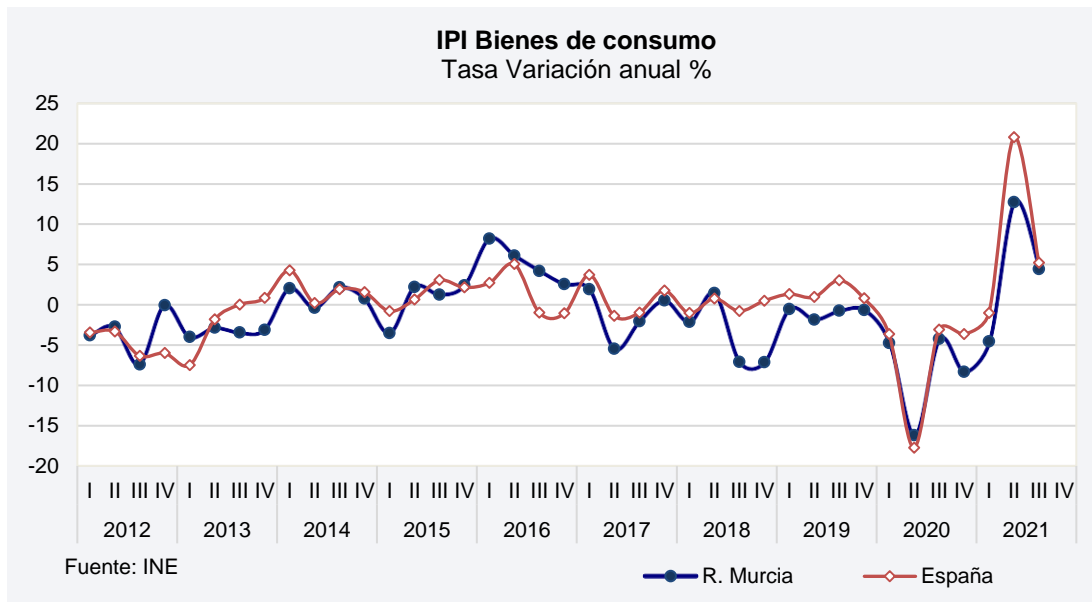
Fuente: BBVA Research a partir de fuentes nacionales.

Otro indicador que mejora son las ventas del comercio minorista, las cuales se elevan un 3,6% en media anual hasta septiembre en términos deflactados y sin estaciones de servicio (3,8% en España). No obstante todavía se encuentra un 6% por debajo de su nivel promedio en 2019, año previo a la pandemia.

De la misma forma, la variación anual del índice de producción industrial (IPI) de los bienes de consumo registraba ya valores positivos desde marzo y en los nueve primeros meses

⁴ Transacciones con tarjetas emitidas por BBVA

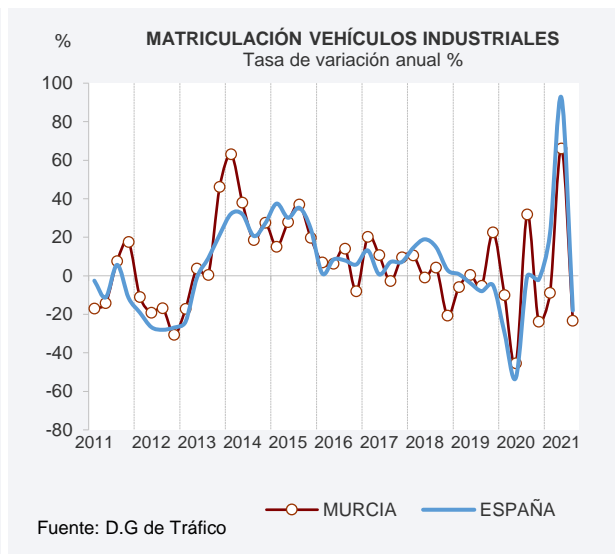
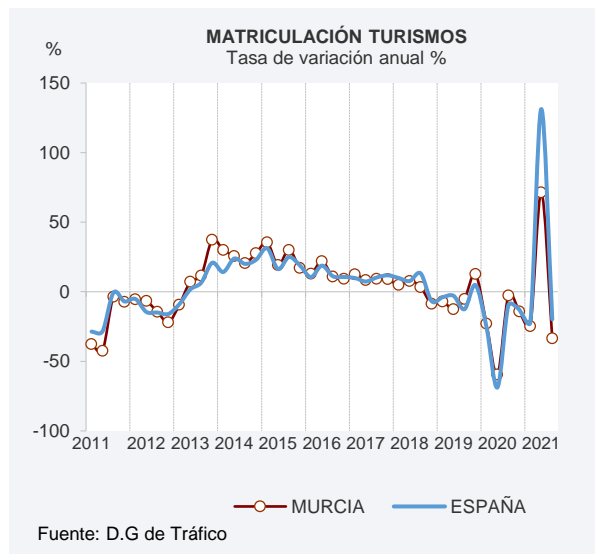
avanzó un 4,0% en media anual (7,7% en el conjunto de España). El incremento en este período se concentra en los bienes de consumo duradero (35,8% interanual), mientras crece de forma más moderada en el caso de los bienes de consumo no duraderos (1,2%).



Apuntando no tan positivamente, la matriculación de turismos en la región, tras un fuerte aumento anual en el segundo trimestre, vuelve a tasas muy negativas y en lo que va de año hasta septiembre acusa una caída del 10,6%, mientras en el conjunto nacional crecen un 8,8%. Nuestro parque automovilístico se renueva muy lentamente y en turismos matriculados según la DGT nos situamos un 36% por debajo de los niveles existentes en 2019 para el mismo período.

La entrada en vigor el 1 de enero del nuevo protocolo de emisiones (WLTP⁵) con el que los fabricantes deberán homologar los consumos de sus vehículos y la subida del impuesto de matriculación en aquellos vehículos que están en el tramo que más CO₂ y contaminantes emiten, pueden estar detrás de que nos situemos muy por detrás de las matriculaciones medias anteriores a la pandemia. A ello hay que unir el desabastecimiento de microchips y componentes a nivel mundial, que aún con demanda, está alargando los tiempos de entrega y tensionando precios.

⁵ Procedimiento de prueba mundial armonizada de vehículos ligeros

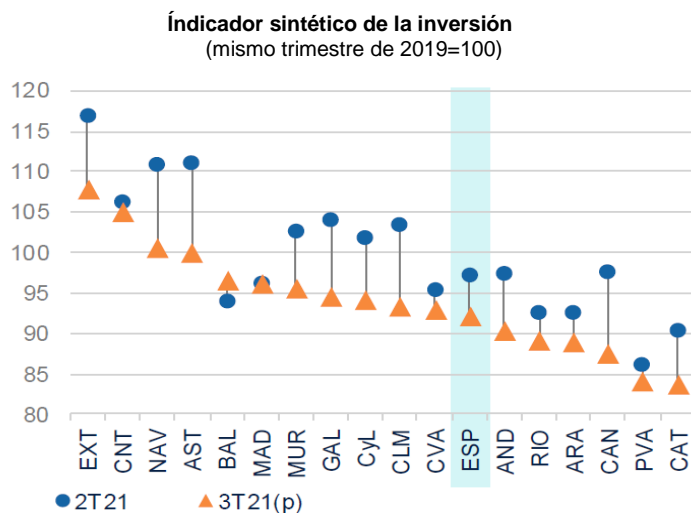


La mejora ha podido ser mayor en la **formación bruta de capital** en lo que llevamos de año, en parte como respuesta a una caída más intensa en la fase contractiva de la crisis y dentro de ella, la recuperación es más dinámica en la inversión en bienes de equipo. Por su parte, el resto de la inversión, incluida la realizada en construcción, ofrece una evolución también favorable, alcanzando tasas de variación anual positivas en los indicadores que la aproximan.

Así, la producción industrial de bienes de equipo muestra un crecimiento vigoroso y más acentuado que en el conjunto nacional, 15,4% anual hasta septiembre. Apuntando también en sentido muy positivo, las importaciones de bienes de equipo aumentan hasta julio un 44% anual, 66% en términos reales, tras sendas caídas en 2020.

Igualmente, la matriculación de vehículos industriales registra un avance muy concentrado en el segundo trimestre (66,5% anual), lo que permite crecer en lo que va de año hasta septiembre un 0,8%, impulso casi nulo en relación al del conjunto de la economía española (22,2% en igual período).

A partir del indicador sintético de inversión del BBVA, la inversión que en el segundo trimestre del año superó los mismos niveles de 2019 en casi todas las Comunidades Autónomas, un 3% en la R. Murcia, en el tercero, todas salvo Baleares, han visto retroceder su nivel, quedando la R. Murcia un 5% por debajo del mismo trimestre de 2019, mejor situación que la media nacional donde la inversión ha sido un 7% inferior al mismo nivel precrisis.



Fuente: BBVA Research a partir de fuentes nacionales.

Cuadro 12: Demanda interna

Variación anual %

	2020	2021*	2020				2021			Fecha último dato
			T. I	T. II	T.III	T. IV	T. I	T. II	T.III*	
Demanda Interna										
Consumo										
Matriculaciones turismos	-24,4	-10,7	-22,8	-59,4	-2,8	-14,2	-24,7	71,5	-33,5	Sep-21
Ventas comercio por menor deflac. sin ES	-6,6	3,6	-3,5	-18,5	-2,0	-2,7	-1,0	15,6	-1,9	Sep-21
Coste salarial por persona y mes	1,4	7,4	1,7	3,7	2,2	5,4	3,4	11,4	..	II Trim21
Producción bienes de consumo	-8,5	4,0	-4,7	-16,2	-4,2	-8,3	-4,5	12,7	4,4	Sep-21
Importaciones bienes de consumo	-9,8	17,0	3,0	-17,1	-15,3	-8,7	3,8	35,2	10,8	Jul-21
Inversión										
Importaciones de bienes capital	-9,2	43,9	-17,8	-21,9	12,4	-10,6	39,9	77,2	-3,3	Jul-21
Producción bienes de equipo	-12,1	15,6	-11,0	-31,4	-2,4	-1,7	6,4	47,4	-1,0	Sep-21
Matriculación vehículos industriales	-15,1	1,1	-10,0	-45,5	31,8	-23,8	-8,4	66,5	-23,2	Sep-21
Visados para nuevas viviendas	-19,9	97,7	-42,3	-47,1	-11,9	48,5	110,8	123,9	31,6	Ago-21
Licitación Oficial (M. Fomento)	-79,3	310,0	-95,5	-66,8	47,2	470,1	227,1	316,3	442,6	Ago-21

(*) Media hasta último dato disponible.

III.4 Demanda Externa

Por el lado de la demanda externa, las exportaciones mostraron un extraordinario vigor de la mano de la progresiva recuperación de la actividad a nivel internacional, con un aumento hasta julio del 17,1% anual acumulado. Las importaciones de mercancías se elevan más que las exportaciones, vinculadas a la actividad productiva regional, un 20% frente al -26,2% obtenido en igual periodo del año anterior. El resultado es un aumento del saldo comercial en 50 millones de euros respecto al registrado un año antes y una caída de la tasa de cobertura de casi tres puntos porcentuales hasta situarse en el 120%.

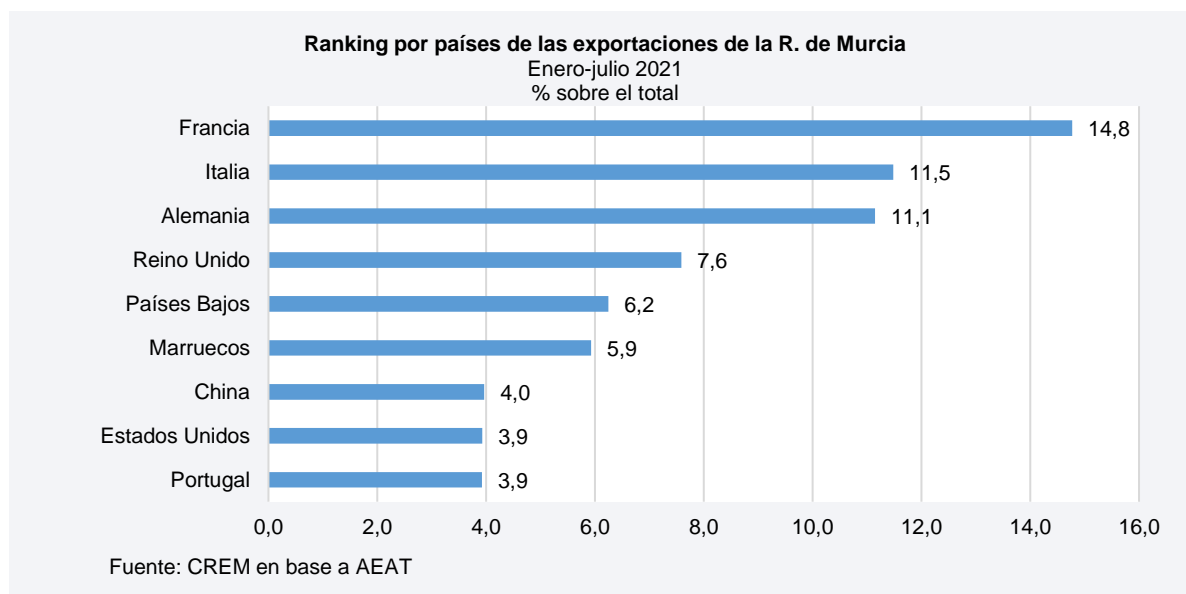
Tras retroceder las **exportaciones** a lo largo de 2020, aunque en menor magnitud que el conjunto nacional, en los primeros siete meses del año recuperan con fuerza su dinamismo. Las exportaciones murcianas alcanzaron 6.977 millones de € entre enero y julio, lo que ha supuesto un crecimiento del 17,1% respecto al mismo período del año anterior. Este importe acumulado supera los niveles previos a la pandemia en un 4,4%. En términos reales y teniendo en cuenta que los precios de las exportaciones aproximados por los IVUs han crecido un 3,4% hasta julio, nuestras exportaciones habrían experimentado un avance del 13,2% (15,9% en el conjunto de España)

Un factor clave en el impulso actual de las exportaciones se encuentra en los productos energéticos, que registraron un importante retroceso en 2020 ante la caída de la demanda energética por las circunstancias del estado de alarma y por la caída de precios. Este ejercicio 2021, con el aumento de la demanda y de los precios de la energía, se recuperan y el efecto comparación hace que crezcan un 54,1% anual acumulado entre enero y julio (-40,6% doce meses antes). También crecen, aunque a un ritmo más moderado, las exportaciones no energéticas y con un crecimiento del 9,7% hasta julio, suponen en torno al 80% del total exportado.

Por secciones se dan incrementos generalizados, destacando entre los más significativos respecto al año anterior, las exportaciones de productos minerales, partida que casi coincide con las exportaciones energéticas, con un incremento hasta julio del 54,9% anual, material de transporte (77,5%), animales vivos y productos del reino animal (34%) o productos de la industria de alimentos, bebidas y tabaco (9,5%), estos últimos muy ligados al sector agrario. En sentido contrario destaca un ligero descenso en las exportaciones de productos vegetales (-1,1%) y dentro de estas principalmente cítricos, melones, sandías, albaricoques y melocotones.

Por áreas económicas y países, las exportaciones destinadas a países de la OCDE, países desarrollados, crecieron un 20,3% anual, mientras el ritmo fue más lento entre el resto del mundo (8,1% anual). Esto parece ligado al ritmo de vacunación mucho más lento en países no

desarrollados, al no estar llegando las vacunas del programa COVAX al ritmo previsto y verse lastrado su crecimiento.



Dentro del ámbito del mercado europeo, nuestras exportaciones crecieron un 24,1% anual en los primeros siete meses del año, con un fuerte impulso de las destinadas a Italia (+74%), Portugal (33,4%), en ambos casos gracias a las exportaciones de los derivados del petróleo, Países Bajos (27%) y más moderadamente a Francia (21,8%). En cuanto a las exportaciones dirigidas a Alemania, nuestro tercer mejor cliente tras Francia e Italia, presentaron un avance del 5,5% anual.

En sentido contrario, y ahora ya fuera de la Unión Europea, las exportaciones al Reino Unido descendieron un ligero 2,2% anual, caídas concentradas en hortalizas y limones fundamentalmente.

Por el lado de las **importaciones**, en los primeros siete meses ascendieron a 4.851 millones de €, un incremento del 20% anual, lo que contrasta con la caída en un 26% en el mismo período del año anterior. Si realizamos la comparativa con los niveles de compra anteriores a la pandemia, al igual que ocurre con las exportaciones, se superan holgadamente dichos niveles, con un crecimiento superior al 11% respecto a los primeros siete meses del 2019.

Las importaciones energéticas crecieron un 18,8% interanual, mientras las no energéticas lo hicieron a un ritmo del 21,4% anual, destacando dentro de estas las importaciones de productos vegetales (21,6%), las de máquinas (21,7%), partida ligada a la inversión, las de plásticos (43,9%) y los productos de la industria química (16,7%). Nuestros principales proveedores en lo que va de año han sido México y Arabia Saudí, a los que compramos

principalmente combustibles y aceites minerales y China, con una mayor diversificación en productos importados, destacando las compras de máquinas y aparatos mecánicos, aparatos y material eléctrico, grasas y aceite vegetal, muebles y lámparas.

Del análisis en términos reales y teniendo en cuenta la intensa subida de los precios de importación aproximados por los IVUS, especialmente de los bienes intermedios energéticos, las importaciones regionales cayeron un 3,8% anual hasta julio, lo que contrasta con el aumento de un 13,5% en el conjunto de España.

Cuadro 13: Comercio exterior
% Variación anual

	2020	2021*	2020				2021			Fecha último dato
			T. I	T. II	T.III	T. IV	T. I	T. II	T.III*	
Sector exterior (aduanas)										
Exportaciones totales	-7,9	17,1	-5,1	-14,9	-8,9	-1,4	13,9	16,7	27,7	jul-21
Bienes de consumo	5,2	5,8	5,7	7,0	-0,1	7,9	2,8	6,9	11,0	jul-21
Consumo alimenticio	7,5	3,9	7,3	10,8	3,3	8,0	1,4	4,2	9,3	jul-21
Bienes de capital	-15,9	7,6	-17,0	-13,8	-6,6	-23,8	-1,4	13,9	12,0	jul-21
Bienes intermedios	-21,1	38,4	-15,7	-36,8	-18,1	-9,7	30,9	33,7	57,1	jul-21
Exportaciones energéticas	-32,7	58,7	-26,3	-53,7	-28,0	-14,3	47,6	40,6	103,0	jul-21
Exportaciones no energéticas	0,2	10,4	1,7	-0,3	-3,0	2,2	6,2	12,8	13,4	jul-21
Exportaciones a la UE-27	-6,3	25,6	-8,9	-17,9	-4,7	11,1	21,6	20,3	40,9	jul-21
Exportaciones extracomunitarias	-9,8	9,8	0,1	-10,5	-13,8	-14,5	4,6	12,3	14,4	jul-21
Importaciones totales	-26,4	25,2	-0,2	-48,4	-25,5	-28,5	-11,7	65,5	49,9	jul-21
Importaciones de la UE-27	3,7	42,6	23,0	-12,8	-2,4	8,7	24,1	68,1	40,5	jul-21
Importaciones extracomunitarias	-32,7	20,1	-4,6	-54,8	-30,9	-37,3	-20,5	64,6	52,9	jul-21
Importaciones energéticas	-38,2	25,9	0,0	-68,8	-35,0	-43,1	-23,6	112,0	63,9	jul-21
Importaciones no energéticas	-6,6	24,2	-0,5	-9,2	-10,5	-5,5	8,4	34,9	32,8	jul-21
% Tasa de cobertura total	122,4	115,0	98,0	166,4	113,8	129,5	126,6	117,5	98,7	jul-21
% Tasa de cobertura energética	41,6	47,8	29,4	62,1	39,8	51,9	56,7	41,2	45,7	jul-21
% Tasa de cobertura no energética	212,3	196,1	214,3	234,9	198,3	202,7	209,8	196,3	178,2	jul-21

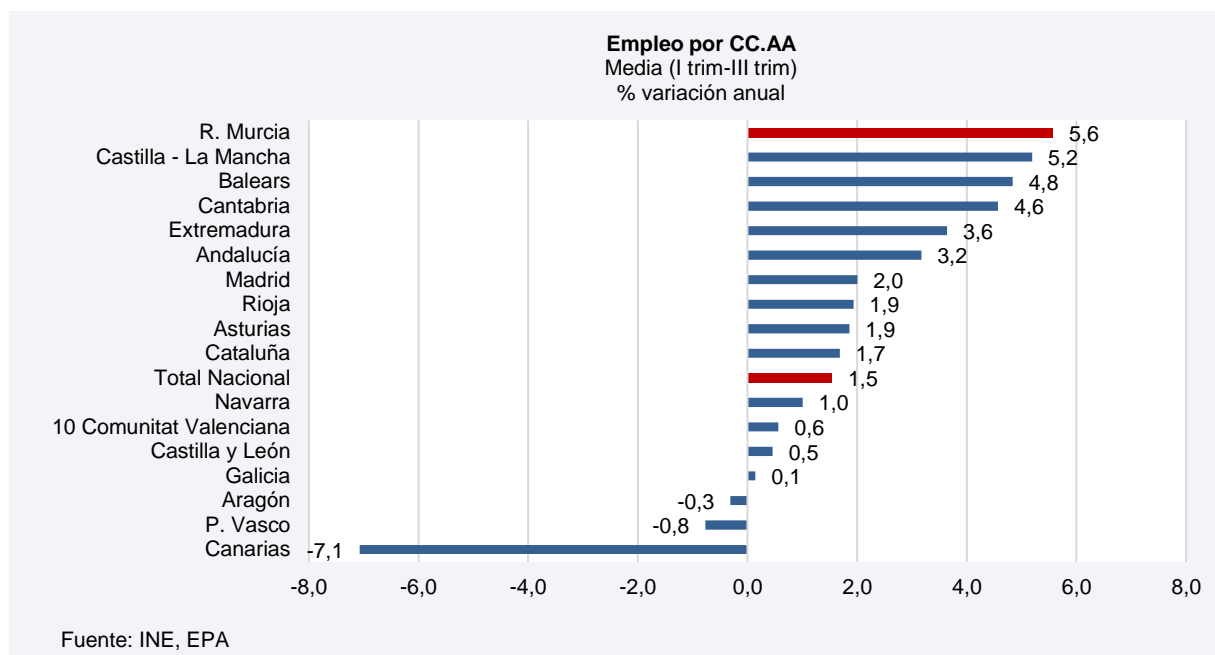
(*) Dato de julio.

Fuente: CREM en base a la Agencia Estatal de la Administración Tributaria

III.5 Mercado de Trabajo

El impulso del PIB regional en un 4,8% anual en el conjunto de los tres primeros trimestres del año requirió de un mayor volumen de empleo.

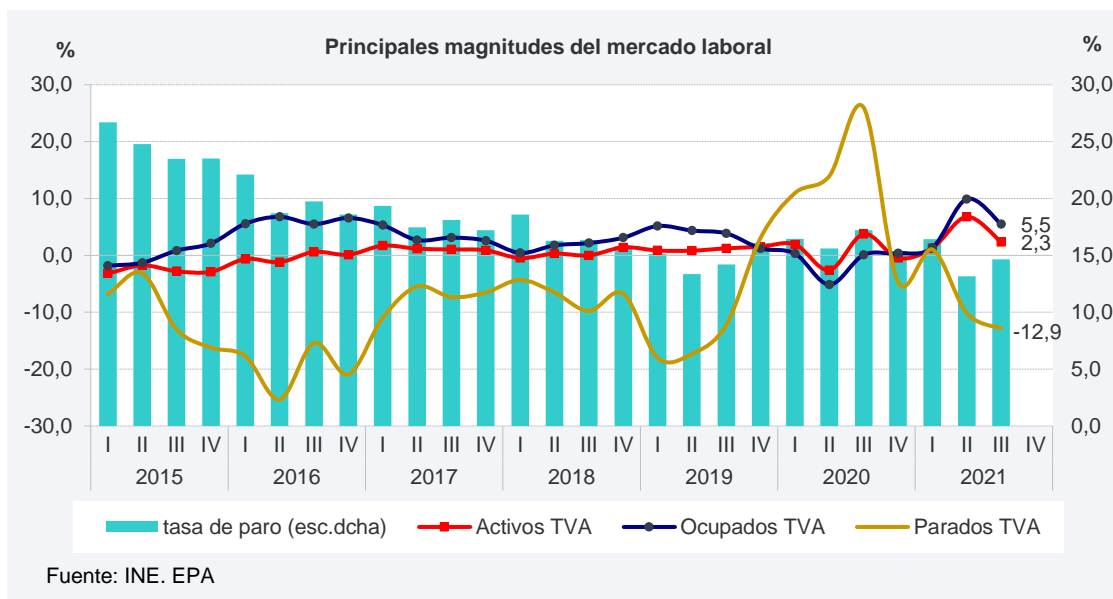
Para el conjunto de los tres primeros trimestres, el número de ocupados aumentó según la Encuesta de Población Activa un 5,6%, equivalente a 33.600 personas empleadas más que un año antes. En términos relativos es la mayor subida anual por Comunidades Autónomas y supera en 4,1 pp. al conjunto de España.



Paralelamente, las expectativas de encontrar trabajo ante una mejora en la actividad económica resultaron en un aumento de la población activa del 3,4% para el mismo período y y se superan ya los niveles anteriores a la pandemia.

Los parados estimados se redujeron para el conjunto de los tres primeros trimestres un 7,4% anual (8.800 personas menos) y la tasa de paro se redujo 1,7 pp. hasta situarse en el 14,7%, coincidente con el nivel medio del año 2019.

En cuanto a los inactivos, variable cuyo seguimiento cobró especial relevancia a partir del segundo trimestre de 2020 cuando muchos desempleados fueron clasificados como inactivos por las circunstancias de limitaciones a la movilidad, cabe señalar que en los tres primeros trimestres de 2021 se reducen un 3,2% anual, 16.200 personas inactivas menos que un año antes.



La mejora del mercado de trabajo ha sido notable, particularmente y como es de esperar, en el segundo trimestre, aunque se mantuvo en el tercero, y por colectivos presentó dinámicas inversas a las observadas desde la declaración del estado de alarma.

Centrándonos en el empleo, con un crecimiento del 5,6% en los tres primeros trimestres, se observa un repunte importante y progresivo en todo el período, con un aumento anual del 1,3%, un 9,9% y un 5,5% en el primer, segundo y tercer trimestre respectivamente, aunque hay que tener en cuenta que esta comparación se realiza frente a un año 2020 en el que los efectos de la pandemia llevaron a un descenso de la ocupación del 1,6% anual en el mismo período, caída muy atenuada gracias al efecto protector de los ERTes. Durante el tercer trimestre de este año la población ocupada se situó en 652.600 personas, un 5,6% por encima del nivel alcanzado en el mismo trimestre anterior a la pandemia.

Por ramas de actividad y en el conjunto del período, se creó empleo de forma generalizada con excepción de agricultura. Así, los ocupados crecieron un 10,9% en la construcción, un 5,6% en la industria y un 7,1% en el conjunto de las ramas de servicios. En este sentido, la ocupación supera holgadamente los niveles precrisis en servicios (9,6% bianual) y ligeramente en construcción (0,6% bianual), mientras todavía estamos por debajo en el sector agrario (-6,5% bianual) y el industrial (-1,1% bianual).

Cuadro 14: Mercado laboral

Tasa variación interanual %, salvo indicación en contrario

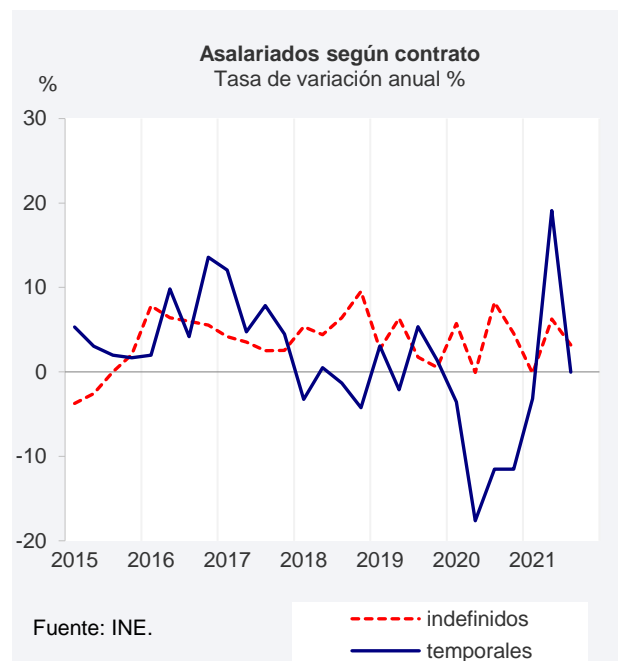
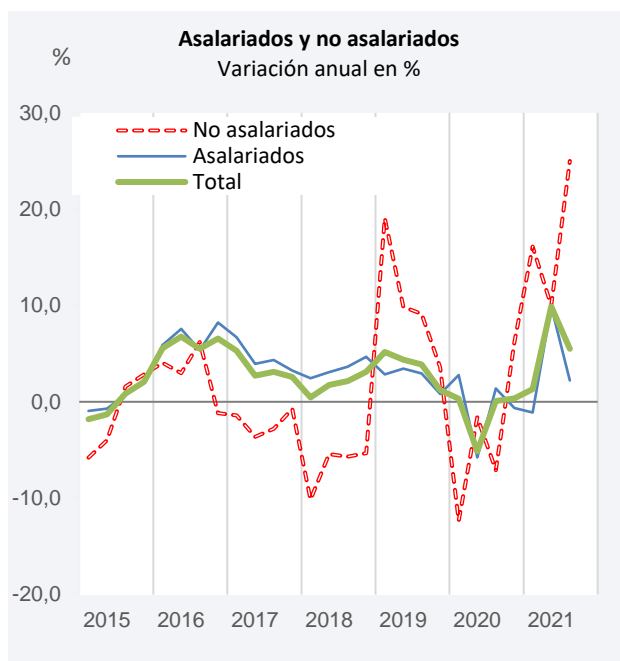
Mercado laboral	2020	2020 *	2021 *	2020				2021			%Var. respecto a T.III 2019	Último dato disponible (Miles personas, salvo indicación en contrario)
				T.I	T.II	T.III	T.IV	T.I	T.II	T.III		
Activos	0,6	1,0	3,4	1,9	-2,6	3,8	-0,5	1,3	6,8	2,3	6,2	764,6
% Tasa actividad mayor 16	58,8	58,8	60,4	59,0	56,9	60,7	58,8	59,3	60,4	61,6	2,5 pp	61,6
Ocupados	-1,1	-1,6	5,6	0,3	-5,1	0,1	0,3	1,3	9,9	5,5	5,6	652,6
<i>Por situación profesional:</i>												
Asalariados	-0,6	-0,6	3,6	2,8	-5,8	1,4	-0,7	-1,1	9,9	2,2	3,6	541,4
Indefinidos	4,6	4,6	3,1	5,7	0,0	8,3	4,6	-0,2	6,2	3,2	11,7	381,1
Temporales	-11,2	-10,9	5,3	-3,5	-17,7	-11,5	-11,5	-3,2	19,1	0,0	-11,5	160,3
% Tasa temporalidad	29,4	29,5	29,9	29,8	28,4	30,3	28,9	29,2	30,8	29,6	-5,1 pp	29,6
% asalariados/ ocupados	85,1	85,3	83,8	85,8	84,4	85,6	84,4	83,8	84,4	83,0	-1,5 pp	84,0
No asalariados	-4,0	-7,2	16,9	-12,5	-1,6	-7,1	6,2	16,0	10,0	25,0	16,1	111,2
<i>Por sectores:</i>												
Agricultura	-2,7	-2,0	-5,9	-15,9	11,8	-1,3	-5,3	-3,0	-8,8	-5,3	-6,5	67,5
Industria	-1,5	-4,2	5,6	1,6	-10,8	-3,4	6,5	2,8	12,4	2,4	-1,1	84,9
Construcción	-10,3	-11,0	10,9	-9,0	-17,8	-5,8	-8,2	4,6	21,6	6,8	0,6	43,9
Servicios	0,2	0,0	7,1	4,3	-5,8	1,6	0,9	1,5	12,5	7,8	9,6	456,3
Parados	10,9	16,9	-6,2	10,9	13,9	26,1	-4,7	1,0	-10,1	-12,9	9,8	112,0
% Tasa de paro	16,2	16,4	14,7	16,5	15,6	17,2	15,4	16,4	13,1	14,7	0,5 pp	14,7
% Tasa paro femenina	19,5	19,6	17,7	19,3	19,1	20,5	18,9	20,5	15,6	16,9	0,3 pp	16,9
%Tasa paro menores 25	37,4	38,2	32,4	37,5	38,7	38,5	35,0	37,4	33,1	26,7	-5,5 pp	26,7
Paro registrado	14,6	12,8	-1,5	-2,1	18,6	23,4	20,2	18,2	0,7	-15,3	4,5	93,5
Afiliados a la Seguridad Social	-0,4	-0,8	3,9	1,1	-2,6	-1,0	0,7	1,7	5,5	4,5	3,5	599,6

(*) Tasas interanuales acumuladas hasta el tercer trimestre.

Fuente: INE (EPA), SEPE y Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones

Por situación profesional, la mejora del empleo en el período estudiado fue superior en el colectivo de no asalariados, que aumentaron un 16,9% anual y ya superaban a mitad de ejercicio el nivel del cuarto trimestre de 2019. En cuanto a los asalariados, 45% de la totalidad del empleo creado en el período, mostraron un repunte anual importante (3,6%), aunque inferior al registrado entre los no asalariados.

Por tipo de contrato y con datos hasta el tercer trimestre, los asalariados temporales repuntaron con intensidad, un 5,3% anual, mientras los asalariados indefinidos lo hacían más moderadamente, un 3,1%. Esto llevó a que la ratio de temporalidad se situara en el 29,9%, algo más de 3 pp. inferior al nivel observado antes de la pandemia (33,0% en el mismo período de 2019).



Por colectivos, el repunte del empleo fue mayor en las mujeres (7,0%) que entre los varones (4,5%), lo que situó el empleo femenino un 7,9% por encima del nivel prepandémico (3,8% en el caso de los varones). Por edades, el aumento en valores absolutos en los tres primeros trimestres en media fue más intenso en los mayores de 25 años, el 94% del empleo en un año, si bien en términos relativos el aumento fue mayor en los jóvenes de menos de 25 años (5,9%, equivalente a 2.200 jóvenes más con empleo frente al 5,5% entre los mayores de esta edad y 31.400 ocupados más).

Por nivel educativo, se creó empleo sobre todo en el colectivo con estudios superiores (12,8%) y con estudios intermedios (3,4%), mientras se destruyó en los grupos con estudios bajos⁶ (- 11,0%).

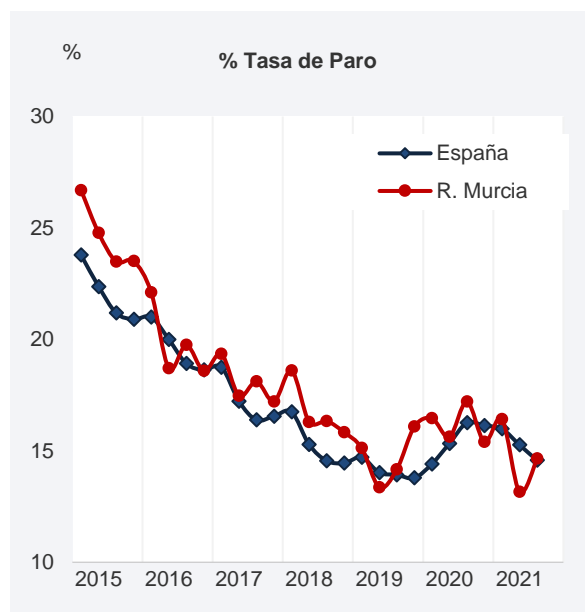
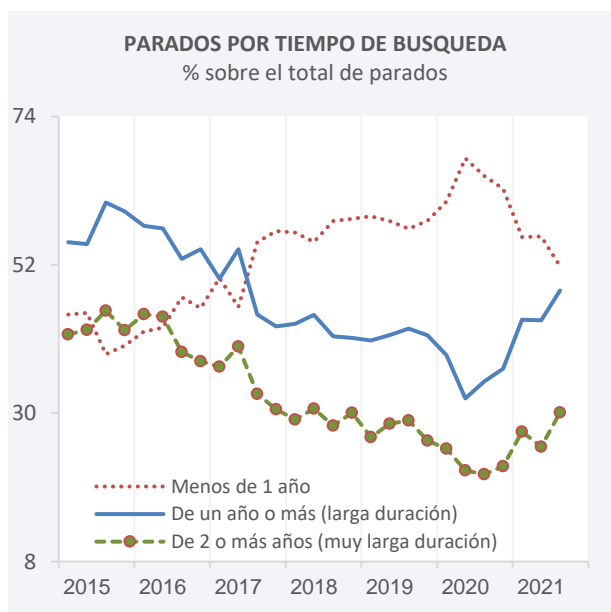
La población activa mostró un aumento de 24.760 personas en los primeros nueve meses del año, muy por encima de lo habitual en años previos, dando lugar, tras la atonía en 2020, a un aumento interanual del 3,4% este año. Teniendo en cuenta que se mantuvieron avances reducidos de la población en edad de trabajar (0,7 % anual en los tres primeros

⁶ Estudios bajos: sin estudios, solo con estudios primarios o con estudios de primera etapa de Secundaria incompleta o sin título; altos: con estudios terciarios.

trimestres) en comparación con los últimos años, la tasa de actividad se recuperó hasta el 60,4%, 1,6 puntos más que doce meses antes. Por sexos, la mejora de la participación laboral fue ligeramente mayor entre las mujeres, por edad, se dio exclusivamente entre la población mayor de 25 años y por nacionalidad, la mejora de la tasa de actividad fue casi idéntica.

El número de parados se situó por debajo de las 100.000 personas a mitad de año retro trayéndose al nivel del segundo trimestre de 2019, aunque volvió a subir en el tercer trimestre hasta las 112.000 personas. En el conjunto del período estudiado, el paro se redujo un 7,4% anual en media, equivalente a 8.800 personas, en contraste con un aumento del 16,9% un año antes. La caída del desempleo benefició principalmente a hombres, y por tiempo de búsqueda de empleo, a aquellos que llevaban menos de 6 meses.

El desempleo de larga duración, parados que llevan un año o más buscando trabajo, se está convirtiendo en un grave problema, y tras tres trimestres en continuo ascenso, alcanza al 48,2% de todos los parados en el tercer trimestre, muy similar al 48,0% nacional, lo que supone 13,5 pp. más que un año antes.



La tasa de paro, tras caer a mínimos históricos en el segundo trimestre del año con el 13,1%, repunta hasta el 14,7% en el tercero, medio punto superior al observado en el mismo trimestre de 2019, nivel prepandémico. Para el conjunto de los tres primeros trimestres del año la tasa de paro alcanza el 14,7%, casi dos décimas menos que hace un año e inferior a la del conjunto de la economía española situada en el 15,3%.

En paralelo a la mejora del mercado de trabajo, los datos de afiliados en situación de ERTE continuaron descendiendo, pasando de los 82.056 personas en abril de 2020, máximo de la serie (y el 2,3% del total nacional) a 2.972 personas a final de septiembre, el menor nivel tras el inicio de la pandemia y el menor porcentaje respecto a los afiliados por Comunidades Autónomas.

Cuadro 15: Afiliados a la Seguridad Social en ERTEs a fin de mes

	R. de Murcia	España	% R. Murcia/España
2020			
Marzo	74.791	3.108.554	2,4
Abril	82.056	3.576.192	2,3
Junio	23.340	1.450.243	1,6
Agosto	12.313	768.615	1,6
Octubre	8.762	728.321	1,2
Diciembre	10.134	702.808	1,4
2021			
Enero	19.133	928.045	2,1
Febrero	14.630	858.785	1,7
Marzo	9.638	674.366	1,4
Abril	8.095	636.752	1,3
Mayo	6.042	491.983	1,2
Junio	4.429	387.731	1,1
Julio	4.013	331.486	1,2
Agosto	3.097	272.220	1,1
Septiembre	2.972	239.230	1,2

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

Otra variable que adquirió importancia con motivo de la pandemia, el trabajo desde el domicilio, se ha ido reduciendo progresivamente. En el tercer trimestre del año el 5% de los ocupados teletrabajaba más de la mitad de los días y otro 3,7% lo hacía de forma ocasional (8,0% y 4,7% respectivamente en España). Respecto al inicio de la pandemia, las personas en situación de teletrabajo en el tercer trimestre de 2021 descendieron un 27,7% (-28,7% en el conjunto de España).

El ritmo con el que la Región de Murcia recupera afiliación laboral también es importante. En media anual hasta septiembre, los trabajadores afiliados aumentaron un 3,9% anual (2,3% en España), frente a una caída del 0,8% un año antes, equivalente a 22.570 personas más afiliadas a la Seguridad Social. Todos los sectores contribuyeron al alza, pero especialmente el sector servicios, que aporta el 64% de los nuevos afiliados.



El número de personas en paro registradas en las oficinas del Servicio Público de Empleo comenzó a descender a partir de junio, aunque en media de los tres primeros trimestres creció un 0,5% (0,9% en el conjunto nacional), regresando la cifra de parados a niveles inferiores a las cien mil personas en septiembre, 93.507, un 3,1% por debajo del registrado en septiembre de 2019, mismo mes anterior a la pandemia.

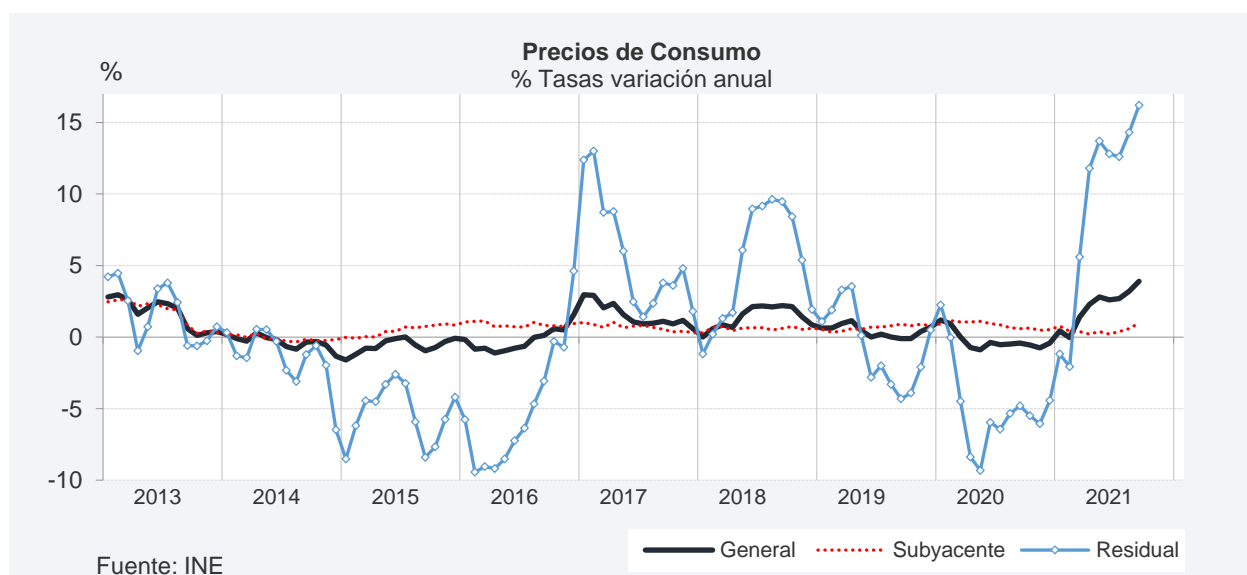
La recuperación de la contratación laboral en 2021 es importante, aunque se da un efecto rebote por el comportamiento anémico de la actividad en 2020 derivado de la crisis sanitaria y económica. Con datos hasta septiembre de 2021, el número de contratos de trabajo registrados crece un 11,6%, si bien en volumen se sitúan por debajo del nivel de contratación prepandemia. Por tipo de contrato, crece más intensamente la contratación indefinida (21,5% anual), que supone sólo el 16% de los nuevos contratos de trabajo registrados en lo que va de año. Paralelamente, los nuevos contratos temporales registran un aumento del 10,6% y son el 84% de los contratos de trabajo registrados en lo que va de año. Como consecuencia de esta evolución se reduce 0,7 pp. en un año la tasa de temporalidad de la contratación laboral, hasta el 90,7%.

III.6 Precios y salarios

Desde el segundo trimestre de este año 2021 los precios comenzaron a acelerarse coincidiendo con el encarecimiento de la energía, electricidad principalmente, pero también gas y combustibles líquidos,. Tras varios años en los que se habían mantenido muy estables, sin superar el 2%, objetivo de estabilidad del BCE a medio plazo, los precios repuntan.

La inflación se eleva al 3,9% en septiembre, una décima inferior a la de España, el nivel más elevado desde abril de 2011. Por séptimo mes consecutivo la inflación repuntó, 7 décimas en septiembre, impulsada fundamentalmente por el componente energético (29,7% anual en septiembre en contraste con una caída del 9,8% un año antes) y, en especial, por la electricidad. Por su parte, la inflación subyacente, que no incluye los alimentos sin elaborar ni los productos energéticos, también muestra una senda alcista aunque más contenida, lo que se ha debido al encarecimiento de los servicios relacionados con turismo y hostelería. En septiembre se colocó en el 1,0% anual, la más alta en 17 meses.

De este modo, el gap entre la inflación subyacente y la general, 2,9 puntos, es el mayor desde el comienzo de la serie en enero de 2002.



La tendencia alcista de los precios es generalizada, si bien en la eurozona el repunte ha sido menos intenso (3,4%), por lo que nuestro diferencial de inflación se ha ampliado en septiembre hasta las 5 décimas.

Al actual contexto de encarecimiento de la energía, se suma también el notable repunte de las materias primas por las interrupciones registradas en las cadenas de suministro, de modo

que el grupo de bienes industriales se vio afectado doblemente, con un aumento a septiembre del 8,7% (frente a una caída del 9,8% doce meses antes).

Cuadro 16: Precios al consumo y coste laboral
% Tasa de variación anual

	2020 Media (enero- sept)	2021 Media (enero- sept)	2020				2021				
			T I	T II	T III	T IV	T I	T II	T III	Ag.	Sept.
Servicios (37,8%)	1,1	0,4	1,5	1,3	0,5	0,3	0,3	0,1	0,9	0,9	1,2
Industriales sin p. energéticos (27,1%)	0,3	0,3	0,2	0,1	0,6	0,3	0,3	0,5	0,0	-0,1	0,3
Alimentos elaborados, B y T (16,5%)	1,6	0,8	1,3	2,0	1,5	1,4	1,1	0,3	0,9	0,9	1,4
Inflación subyacente (81,3%)	0,9	0,5	1,0	1,0	0,7	0,5	0,5	0,3	0,7	0,6	1,0
Alimentos sin elaborar (7,0)	4,5	0,6	4,5	6,3	2,8	1,2	1,1	-0,7	1,6	2,5	0,3
Productos energéticos (11,7%)	-10,2	16,1	-3,9	-16,2	-10,5	-9,4	0,8	24,0	25,2	24,3	29,7
Inflación residual (18,7%)	-4,7	9,1	-0,8	-7,9	-5,5	-5,3	0,7	12,8	14,4	14,3	16,2
Inflación total (100,0%)	-0,2	2,1	0,7	-0,7	-0,5	-0,6	0,6	2,6	3,2	3,2	3,9
Coste salarial por persona y mes	-1,1*	7,4*	1,7	-3,7	2,2	5,4	3,4	11,4
Coste laboral por persona y mes	-1,1*	7,8*	1,9	-4,0	1,9	5,3	3,9	11,7

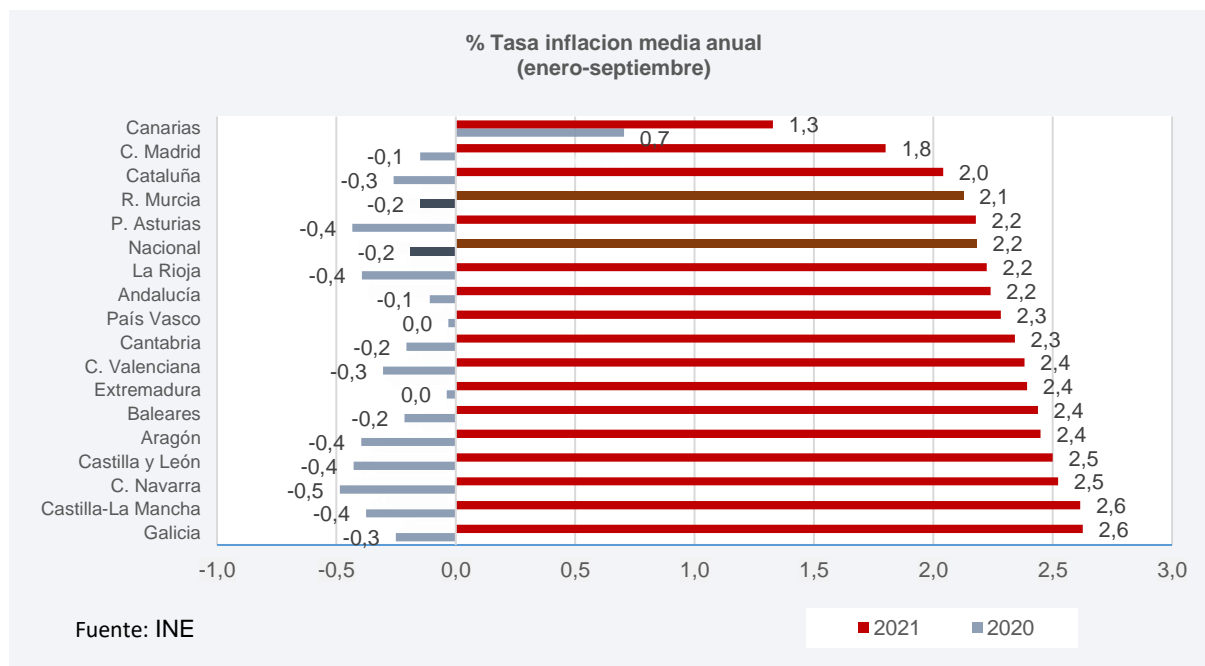
(*) Coste laboral y salarial hasta II trimestre

Fuente: INE

Si consideramos la tasa anual de inflación media entre enero y septiembre, la inflación regional repunta hasta un 2,1% (2,2% en el conjunto de España), resultado de un avance del 0,5% de la inflación subyacente, que incluso se ralentiza respecto a un año antes y una aceleración hasta el 9,1% del resto de componentes (inflación residual), tras una caída del 4,7% en igual período de 2020 y en particular de los productos energéticos al haberse disparado el precio de la electricidad a partir de abril (16,1% frente a una caída del 10,1% doce meses antes).

En media hasta el mes de septiembre, la inflación de la Región de Murcia resulta la cuarta más baja de todas las Comunidades Autónomas después de Canarias, Madrid y Cataluña.

La presión alcista de la energía se podría mantener a lo largo de los próximos meses, dados los precios que están marcando los futuros de la electricidad. Con todo, el repunte de la inflación presenta, por el momento, un carácter transitorio, sin que se perciban efectos destacables e indeseables de segunda ronda hasta la fecha.



De cara al futuro, cabe esperar que este fenómeno inflacionista tenga una duración acotada, aunque el crecimiento de los precios se prevé supere el 4% en el último trimestre del año. De momento, los mensajes y la actuación del BCE son de calma para anclar las expectativas a niveles de estabilidad. No obstante, no puede descartarse una mayor persistencia en función del grado de traslación, por parte de las empresas, de los aumentos de los costes a sus precios finales, y, por parte de los trabajadores, de estos incrementos de precios a sus demandas salariales. Estos factores hacen que la incertidumbre actual sobre el comportamiento de la inflación a escala global sea excepcionalmente elevada.

En el primer semestre de 2021, recuperada gran parte de la actividad productiva paralizada o restringida un año antes, la comparación anual de los indicadores salariales refleja una recuperación muy importante del tiempo trabajado, de 8,7 horas mensuales más. En particular, se pasa de un total de 120,2 horas efectivas al mes por trabajador en el primer semestre de 2020 a 128,9 horas un año después, según la encuesta trimestral de coste laboral.

Lo mismo ocurre con la remuneración y otros componentes del salario, ya que al ir dejando los ocupados su situación de ERTE se reduce el volumen de las prestaciones asumidas por el SEPE y recuperan su sueldo.

El resultado es que el *coste laboral* mensual por trabajador en el primer semestre de 2021 se eleva a 2.417 euros mensuales, un 7,8% más que un año antes, lo que nos sitúa con un 10% por debajo del coste nacional. El panorama es distinto al considerar el coste laboral por hora efectiva, que alcanza los 18,75 € en el primer semestre y que prácticamente no tiene variación en términos anuales (0,1%).

Si analizamos el *coste salarial por trabajador y mes*, componente principal del coste laboral, la tendencia es muy similar y crece un 7,4% anual en el primer semestre, una décima inferior al conjunto nacional. Por Comunidades Autónomas nos mantenemos como la sexta Comunidad Autónoma con costes salariales más reducidos, tras Canarias, Extremadura, Andalucía, Castilla- La Mancha y Baleares.



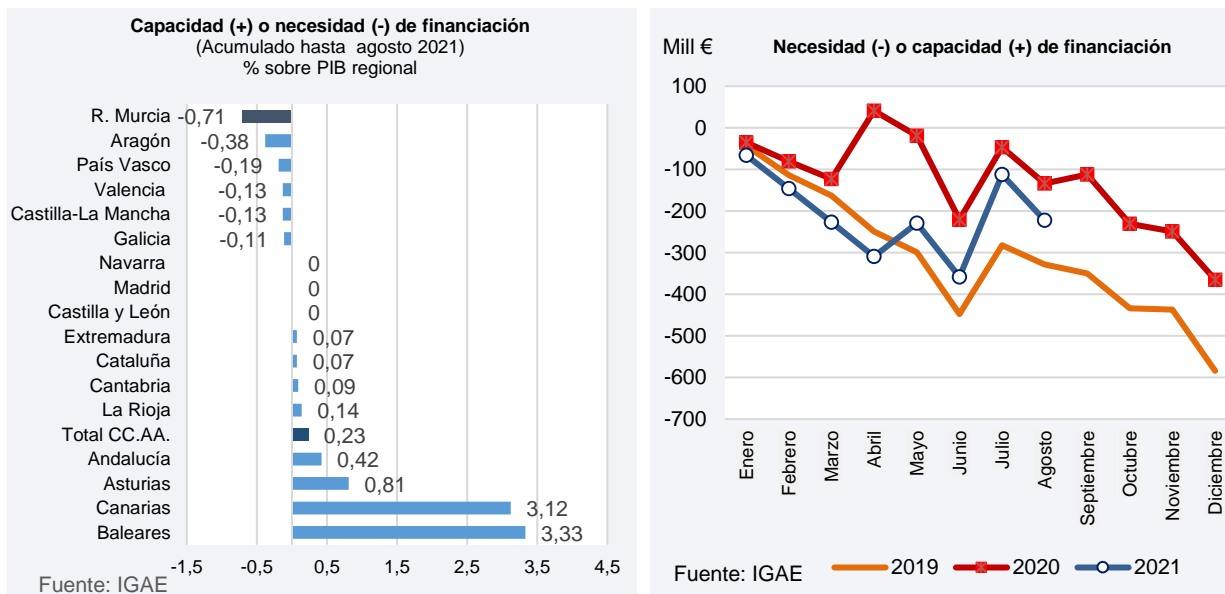
Por último, la negociación colectiva se retoma este ejercicio 2021, si bien el incremento salarial pactado hasta septiembre es nulo en la Región y cae un 0,5% en España. Si ello se combina con la escalada observada en el IPC, se producen mermas en el ámbito salarial en términos reales.

III.7 Sector Público

Hasta finales del mes de agosto la necesidad de financiación de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, déficit público en términos de contabilidad nacional, ascendió a 222 millones de euros, equivalente a un 0,71% del PIB regional y 0,25 puntos superior al déficit acumulado un año antes a la misma fecha (0,46% en 2020). Sin embargo, si se compara con el año 2019, previo a la pandemia y a las consecuencias presupuestarias de la misma, es inferior en 106 millones a igual fecha y 0,3 pp. menos negativo en términos de PIB(%).

Los datos según apunta la IGAE no son directamente comparables ya que nos encontramos en distinto punto de la pandemia y los datos están muy afectados tanto por los diferentes ingresos generados como en los gastos.

Para el conjunto de las administraciones regionales se ha dado una capacidad de financiación de 2.833 millones de euros, un superávit del 0,23% del PIB, lo que sitúa a la R. Murcia en el acumulado hasta agosto como la autonomía con mayor necesidad de financiación en el conjunto de España en términos de PIB.



Esta evolución se debe al aumento de los ingresos no financieros en un 4,6%, hasta los 3.733 millones, mientras el gasto no financiero crece a mayor ritmo, un 6,8%, hasta los 3.955 millones.

Entre los **ingresos no financieros** destaca el aumento en un 51,3% en los “impuestos sobre la producción y las importaciones” (58 millones más, partida que incluye los “impuestos

sobre transmisiones patrimoniales y actos jurídicos documentados”), las “transferencias entre administraciones públicas”, que incluye las realizadas por el Estado y de la UE y presentan un aumento del 1,3% (32 millones más) y otra partida muy destacable corresponde al “resto de recursos corrientes”, que crece un 45% anual (104 millones más que de enero a agosto de 2020), donde se registran las ayudas a la inversión financiados con fondos FEDER, FEADER y del FSE. La única partida que se reduce ha sido la del “impuesto sobre la renta” que desciende un 3,9% (32 millones menos) y que según la IGAE se debe en parte a que la liquidación de este impuesto del ejercicio 2019 practicada en julio de este año ha sido inferior a la liquidación definitiva de 2018 practicada el pasado año (1.775 millones menos para el conjunto de Comunidades Autónomas).

Cuadro 17: Operaciones no financieras en términos de contabilidad nacional. R. Murcia

	Millones de euros			% de PIB	
	2020	2021	% Var. anual	2020	2021
Ingresos no financieros	3.569	3.733	4,6	12,24	11,88
Impuestos	956	984	2,9	3,28	3,13
* Impuestos sobre la producción y las importaciones	113	171	51,3	0,39	0,54
* Impuestos corrientes sobre la renta y patrimonio	830	798	-3,9	2,85	2,54
* Impuestos sobre el capital	13	15	15,4	0,04	0,05
Cotizaciones sociales	3	3	0,0	0,01	0,01
Transferencias entre AAPP	2.379	2.411	1,3	8,16	7,67
Resto de recursos	231	335	45	0,79	1,07
Gastos no financieros	3.703	3.955	6,8	12,70	12,58
Consumos intermedios	615	662	7,6	2,11	2,11
Remuneración de asalariados	1.849	2.009	8,7	6,34	6,39
Intereses	74	71	-4,1	0,25	0,23
Subvenciones	34	24	-29,4	0,12	0,08
Prestaciones sociales distintas de transferencias en especie	60	51	-15,0	0,21	0,16
Transferencias sociales en especie: prod. adquirida en mercado	592	651	10,0	2,03	2,07
Formación bruta de capital fijo	199	210	5,5	0,68	0,67
Transferencias entre AAPP	214	195	-8,9	0,73	0,62
Resto empleos	62	82	24,2	0,23	0,26
TOTAL NECESIDAD (-) O CAPACIDAD (+) DE FINANCIACIÓN (PDE)	-134	-222	65,7	-0,46	-0,71
PIB utilizado	29.163	31.430			

Fuente: IGAE⁷

En la parte de los **gastos no financieros** destaca la subida de un 8,7% en la remuneración de los asalariados, empleados públicos, (+160 millones) por el incremento salarial y el incremento de efectivos en educación y sanidad, las “transferencias sociales en especie, que crecen un 10% (+59 millones) y donde se incluyen los conciertos en educación y sanidad, los consumos intermedios que crecen un 7,6% (+47 millones), con especial relevancia de los ligados a sanidad, y “resto de empleos” con un incremento del 24,2% debido principalmente al

⁷ [IGAE. Serie mensual contabilidad nacional](#)

crecimiento de las ayudas a la inversión. Se han visto reducidas respecto al mismo período del año anterior las partidas de “transferencias entre administraciones públicas”, “subvenciones”, “prestaciones sociales distintas de transferencias en especie” e “intereses”, totalizando entre todas ellas una caída de 41 millones.

Por último, resaltar que según la información facilitada por las propias Comunidades Autónomas, el impacto sociosanitario provocado por la COVID ascendió hasta esta fecha a 190 millones en nuestra región, un 0,61% del PIB regional, una ratio muy superior a la media del conjunto del conjunto de Comunidades Autónomas (0,39% respecto al PIB)

A mitad de 2021, la deuda pública de la CARM según Protocolo de Déficit Excesivo, registra un máximo histórico con 11.154 millones de euros, 778 millones de euros por encima de un año antes y se sitúa en el 37% del PIB regional, 10 pp. más que el conjunto de Comunidades Autónomas.